

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



# EL CULTURAL

24-30 de abril de 2020

elcultural.com

Donna Leon  
Almudena Lobera  
Rosana Antolí  
Sabrina Amrani



## Hitchcock desde nuestras ventanas

Nos asomamos a la obra del genio del suspense 40 años después

Emergencia  
alimentaria  
COVID-19

# #Ningún hogar sin alimentos

Colabora con los Bancos de Alimentos para hacer llegar de forma urgente lo más necesario a los que más lo necesitan. Este virus ha provocado que, ahora más que nunca, miles de familias no puedan acceder a los alimentos más básicos. Porque la colaboración de todos es importante, hemos realizado una primera aportación de 100.000 euros.

Súmate y haz tu donación a través de:

**WEB**

[ningunhogarsinalimentos.org](http://ningunhogarsinalimentos.org)

**SMS**

con la palabra **ALIMENTOS** al **38014**



Fundación "la Caixa"



CaixaBank

En favor de



\*Coste: 6 euros (donación íntegra para los Bancos de Alimentos). Servicio de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Altiria TIC, [www.altiria.com](http://www.altiria.com), y la Asociación Española de Fundraising, [www.aefundraising.org](http://www.aefundraising.org), nº at. cliente 902 00 28 98, Apdo. Correos 36059 - 28080 Madrid. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecable.



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Echanove y el ministro de Cultura

Como potencia económica, España se mueve entre el puesto once o doce del mundo. Como potencia cultural, ocupa el segundo o tercer lugar y, unida a los países hispanoamericanos —es decir, al área del idioma español— disputa el primer puesto a la cultura anglosajona. Podría colmar este artículo con los nombres de los poetas, dramaturgos, novelistas, ensayistas, periodistas, filósofos, científicos, pintores, escultores, arquitectos, músicos y cantantes que a lo largo del siglo XX han engrandecido la cultura hispana. Las manifestaciones culturales alimentan en España a 700.000 familias. Rozan el 5 por ciento del PIB, aparte de contribuir de forma relevante a la atracción del turismo internacional. El pasado año 2019 nos visitaron cerca de 84 millones de turistas.

Juan Echanove se encuentra entre los más destacados actores españoles. Sus 42 años de profesión subrayan una biografía excepcional que cuenta con el reconocimiento general. Es Premio Valle-Inclán de Teatro y sus interpretaciones, por calidad y versatilidad, han mere-

cido, aparte del aplauso encendido de los espectadores, que las mejores plumas se hayan ocupado de él.

Hace unos días, Juan Echanove grabó un vídeo que se multiplicó de forma fulminante a través del nuevo boca a boca, es decir, de móvil a móvil. Lo recibí yo en mi teléfono por seis vías diferentes. El gran actor se enfrentaba al ministro Rodríguez Uribes denunciando su pasividad con el mundo de la cultura, devastado por el coronavirus. Echanove le atacaba sin piedad, tras acusarle del más completo desconocimiento del sector. Pocas veces he escuchado a lo largo de mi dilatada vida profesional una censura tan implacable como la dedicada por Juan Echanove al ministro José Manuel Rodríguez Uribes. El entero mundo de la cultura, además, respaldó al actor, convocando por primera vez una huelga. Tras escuchar su vídeo, en la versión que me envió Paloma Pedrero, llegué a la conclusión de que Juan Echanove, que es un caballero, no afirmaría como Henry Irving: “Pagaría con mucho gusto los gas-

tos del funeral de George Bernard Shaw”.

El ministro ha demostrado, y así hay que reconocerlo, una notable capacidad para encajar golpe tan demoledor. Juan Echanove es hombre de talento liberal y ha sabido modificar su posición tras unas conversaciones con Rodríguez Uribes. Ambos han sido capaces de limar asperezas, reconocer razones y mirar hacia el futuro. El vídeo de Juan Echanove, que es un misil, alcanzó su objetivo y al ministro no le ha quedado otro remedio que escuchar y atender las exigencias del mundo de la cultura, exponiendo la serie de medidas que va a tomar para que no se produzca el colapso de las incontables manifestaciones culturales españolas, así como la precariedad de muchos de sus responsables. Aseguran que las conversaciones de José Manuel Rodríguez Uribes con Nadia Calviño, que es quien maneja los presupuestos, avanzan por el buen camino.

Mejor es así. Charles de Gaulle se dio cuenta de que lo más importante que tenía Francia era la cultura y nombró ministro a André Malraux, un in-

telectual de primer orden, de indiscutido prestigio, independiente y sin fisuras. El autor de *La condición humana*, premio Goncourt, hizo una notable gestión al frente del Ministerio de Cultura francés durante diez años. Felipe González imitó a De Gaulle y creyó que Jorge Semprún era el hombre adecuado. Después, el Ministerio de Cultura se ha cuarteado. A su frente han estado gentes sin relieve, salvo excepciones como Ángeles González-Sinde y César Antonio Molina.

José Luis Rodríguez Uribes y su Ministerio de Cultura tienen ahora la obligación de responder con hechos a la valiente actitud pública de Juan Echanove, y albriciar con toda clase de medidas, y no solo económicas, la devastación que la pandemia ha provocado en el mundo de la cultura española, con especial incidencia en el teatro, en tantas actrices y tantos actores de los que España puede enorgullecerse. Y que no se haga verdad la afirmación de Jean Jacques Rousseau, en *El contrato social*: “Entre caballeros, las promesas son deudas; entre políticos, son cebos”. ●

ESP/ACIO

# CURIOSIDAD RADICAL

# Fuller

## Podcast EL MITO DE FULLER

Escúchalo en las principales  
plataformas de audio.



[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)  
#CuriosidadRadical  
#RetoEducativoFuller

*Telefónica*  
FUNDACIÓN

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de **EL CULTURAL**  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

**EL CULTURAL** se vende conjuntamente con el diario **EL MUNDO**.  
Imprime Comeco Gráfico.  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

  
Obra Social "la Caixa"

**BBVA**

## SUMARIO

24-30 DE ABRIL DE 2020

### 3. PRIMERA PALABRA

Echanove y el ministro de Cultura, POR LUIS MARÍA ANSON

### 6. DARDOS

Ayudas específicas para la cultura, POR JESÚS CIMARRO Y CIBRÁN SIERRA

### 19. MÍNIMA MOLESTIA

Oscura gente, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



### PORTADA

Alfred Hitchcock.  
Fotografía del *El universo de Alfred Hitchcock* (Notorious)

## LETRAS

8. Donna Leon: "Soy alegre y optimista, pero no confío en que el mundo pueda mejorar", POR NURIA AZANCOT

10. Varios autores. *Yo confieso. Entrevistas y conversaciones con Alfred Hitchcock*, POR MANUEL HIDALGO

12. Eduardo Mendicutti. *Para que vuelvas hoy*, POR ASCENSIÓN RIVAS  
Paula Vázquez. *Las estrellas*, POR ELENA COSTA

13. Guillermo Arriaga. *Salvar el fuego*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

14. Yves Bonnefoy. *Juntos todavía*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

15. Antonio Campillo. El concepto de amor en Arendt,

POR MANUEL BARRIOS

16. Pedro Salinas, poeta del amor... y la duda, POR ANDRÉS SEOANE

18. Libros más vendidos



8



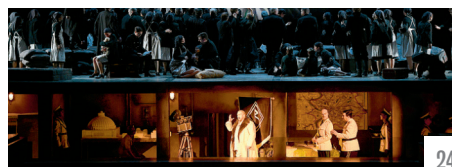
20

## ARTE

20. Entrevista con Rosana Antolí y Almudena Lobera,  
POR LUISA ESPINO

22. Los artistas miran a otros artistas,

POR ÁNGEL CALVO ULLOA



24

## ESCENARIOS

24. Nazis, gnósticos, masones... Misterios bajo la partitura,

POR ALBERTO OJEDA

26. Amir John Haddad, la raíz árabe del flamenco, POR JOSÉ

MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

## CINE

28. Hitchcock,  
40 años sin el mago  
del suspense,

POR CARLOS REVIRIEGO

30. Diez perlas  
indiscutibles  
del genio,

POR JAVIER YUSTE



## CIENCIA

32. **ENTRE DOS AGUAS**

Newton y la peste,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



34. **ESTO ES  
LO ÚLTIMO**

Sabrina Amrani

# El sector cultural no pide un trato de favor pero sí medidas especiales de los últimos en recuperar la normalidad. Cibrán Sierra y Jesús



CIBRÁN SIERRA

Violinista del Cuarteto Quiroga

## Ni más, ni menos

**L**a grave crisis global de salud pública que estamos atravesando es de enorme complejidad. A gran escala, además de poner en riesgo la vida de millares de conciudadanos, está paralizando el planeta de manera inédita y generando interrogantes de profundo calado ético. A pequeña escala, las necesarias acciones para frenar el desarrollo letal del virus están afectando severamente a la población y a sus medios de vida y de sociabilidad. Lo sorprendente es que cuando nuestras autoridades comenzaron a tomar medidas urgentes para paliar los efectos devastadores, todos los sectores productivos fueron objeto de una lógica atención inmediata, menos uno: el cultural. ¿Por qué? Porque el modo en que *la cultura* es percibida por parte de las administraciones públicas del Estado revela una deficiencia endémica. *La cultura* es, para nuestros gestores, una cosa abstracta cuyo valor jamás es puesto en duda pero cuya realidad productiva es tratada con desdén. Olvidan que lo que identificamos como *cultura* no es otra cosa que el resultado de la labor profesional de miles de trabajadores que ponen su industria y creatividad para hacer posible un universo de expresiones sin las cuales—el confinamiento lo está demostrando— no podríamos salir adelante, pues son la esencia misma de quienes somos, nuestra razón de existir como especie.

Ante la movilización progresiva del sector cultural, nuestras instituciones han empezado a mover ficha, aunque de un modo más lento e ineficiente que el de nuestros vecinos europeos. Se han escudado en un “día después” que no existe, han esgrimi-

do perniciosas dicotomías —como la de enfrentar las comprensibles demandas de cerca de un millón de familias a las urgentes y evidentes necesidades sanitarias— y han trasladado a nuestros conciudadanos un concepto sentimental de la cultura, obviando su responsabilidad de actuar con medidas *específicas* para garantizar la subsistencia de un sector estratégico para la economía, vital para cientos de miles de trabajadores y fundamental para sostener una sociedad digna de ser llamada democrática.

**L**a zozobra del sector cultural responde a que, durante años, gobierno central, autonomías y municipios no han sabido ni querido responder a sus necesidades *específicas*. Se ha gestionado a golpe de contenedores culturales, herramientas de clientelismo y políticas de ornamento electoral, sin regular estatutariamente la profesión y sin dotar a la sociedad de herramientas *públicas* pero *independientes* para que, desde la creatividad individual, la iniciativa privada y la garantía presupuestaria estatal, el tejido cultural y sus diversas industrias sean sostenibles, autónomas y emancipadas. Somos un sector con especificidades obvias, pero ni más ni menos digno que cualquier otro. Nuestros gobernantes deben asumir que el liderazgo que les hemos encomendado democráticamente ha de estar a la altura de sus cargos, del contexto europeo y de las circunstancias, o “dejarán atrás” fatalmente a quienes nutren con imaginación y belleza nuestra capacidad de hacer de éste un mundo mejor y de, ni más ni menos, ser humanos. ▲

**NUESTROS GOBERNANTES DEBEN ASUMIR EL LIDERAZGO QUE LES HEMOS ENCOMENDADO O DEJARÁN ATRÁS FATALMENTE A QUIENES NUTREN CON IMAGINACIÓN Y BELLEZA NUESTRA CAPACIDAD DE HACER UN MUNDO MEJOR**

cíficas diseñadas para remontar el desastre, que le hará ser  
Cimarro ponen sobre la mesa varias ideas, y alguna crítica.

**D A R  
D O S**



JESÚS CIMARRO

Presidente de la Federación Estatal de Asociaciones de Empresas de Teatro y Danza

## Un plan de choque

**U**n país no puede vivir sin cultura. No me cansaré de afirmar que es la columna vertebral de nuestras sociedades y que el acceso a ella no es un lujo, sino la clave como fuerza movilizadora en toda Europa. De hecho, en estos tiempos de crisis, eventos como un concierto, una actuación de danza, una obra de teatro o una representación de ópera son más que un entretenimiento. Son muchas las empresas culturales que han abierto ventanas a la difusión *online* y gratuita de sus contenidos para ayudar a la población a sobrellevar el confinamiento y para que esos espectadores, que hace unos meses llenaban nuestras salas, no se olviden de nosotros.

Sabemos que la salud debe estar por encima de cualquier otra consideración. No obstante, creemos que la interlocución de las autoridades con los sectores afectados es imprescindible para planificar la vuelta a la 'normalidad'. También en el sector cultural.

El cese de nuestras actividades fue la primera medida tomada en prevención de la expansión del virus, y es más que probable que seamos los últimos que recuperemos dicha normalidad. El 'distanciamiento social' como una de las principales soluciones en la lucha contra el Covid-19 es uno de los retos más importantes al que deberá enfrentarse el sector tras el control de la pandemia.

Por ello, entre las medidas que planteamos está que se permita la celebración de los festivales de verano y que las temporadas y giras artísticas puedan retomarse en septiembre (o

antes, si así lo permiten las autoridades sanitarias). Pero debemos tener en cuenta que volver a la rutina con la limitación de aforos a un tercio de su capacidad es inviable, ya que casi ninguna actividad es sostenible manteniendo la estructura previa y reduciendo sus ingresos a un tercio.

Sabemos que no podremos seguir con nuestra actividad igual que antes, y por ello nos ofrecemos para estudiar posibles protocolos (medidas sanitarias y de higiene), aplicables de forma temporal, que garanticen la seguridad de trabajadores y público, contando con el consenso de las autoridades sanitarias y con la ayuda de la administración.

**E**n España la contratación en las artes escénicas y la música se efectúa en su mayor parte con las administraciones públicas, al igual que sucede en otros sectores. Sin la intervención pública la diversidad, cantidad y calidad de la producción artística y su disfrute generalizado serían imposibles.

Por ello, pedimos un 'plan de choque' para el sector empresarial de la cultura, autónomos y artistas, hasta que se recupere el nivel de actividad anterior a la crisis. Ese plan debe contemplar medidas sobre la contratación pública, el régimen laboral, la financiación empresarial, las ayudas públicas, los impuestos e iniciativas de fomento como una gran campaña de comunicación con elementos de incentivo al consumo cultural, que genere confianza en el público y que permita recuperar la actividad económica de este sector tan importante para la sociedad. ▲

**LA CONTRATACIÓN EN LAS ARTES ESCÉNICAS Y LA MÚSICA SE EFECTÚA  
EN SU MAYOR PARTE CON LA ADMINISTRACIÓN. SIN SU INTERVENCIÓN,  
LA DIVERSIDAD, LA CALIDAD Y LA CANTIDAD SERÁN IMPOSIBLES**

# Donna Leon

## “Soy alegre y optimista pero no confío en que el mundo pueda mejorar”

Confinada en Suiza desde hace semanas por culpa de la pandemia, la reina norteamericana de la novela negra, Donna Leon, acaba de lanzar en España *Con el agua al cuello* (Seix Barral), en la que el comisario Brunetti deberá averiguar cuánta verdad hay tras las terribles acusaciones de una moribunda.

La crisis del coronavirus sorprendió a Donna Leon (Montclair, Nueva Jersey, 1942) en Zúrich, donde lleva casi un mes varada, pero no confinada. Y es que, como explica a El Cultural, “afortunadamente el lugar donde me alojo cuenta con un gran parque, un bosque inmenso, y puedo salir y dar largos paseos todos los días”. También confiesa, vía email (porque es alérgica a los móviles), que lamenta “muchísimo lo que está sufriendo vuestro país, España, vuestros amigos y familiares que padecen todo ese horror, esa angustia y esa incertidumbre. Espero de verdad que pronto podamos recuperar plenamente nuestras vidas”.

De origen irlandés y antepasados españoles, Donna Leon desembarcó en Italia en 1965 para estudiar en Siena y Perugia. Trabajó como guía turística en


Roma y fue profesora en distintas escuelas norteamericanas en Irán, China y Arabia Saudita hasta que decidió instalarse en Venecia en 1981 (“me enamoré de ella al instante”) para dar clase en una base aérea de la OTAN en Aviano, primero, y en una universidad cercana, después. En 1992, casi por azar, comenzó a escribir novelas policíacas ambientadas en la capital del Véneto y protagonizadas por el comisario Guido Brunetti, un policía descreído, culto y sentimental que ha ido evolucionando hacia un ecologismo moderado, como su creadora, sin perder su pasión por los clásicos, la familia y la buena mesa.

Encendida defensora del medio ambiente, la veterana escritora hace tiempo que abandonó Venecia para refugiarse en Suiza, pero sus tramas siguen desarrollándose en la ciudad de

los canales, denunciando sus lacras económicas, políticas y sociales. Así, en este último libro, *Con el agua al cuello*, una viuda moribunda confiesa a Brunetti, mientras agoniza, que la muerte supuestamente accidental de su marido fue en realidad un asesinato por culpa del dinero sucio. “Ellos le mataron”, susurra. Contra toda evidencia, el comisario investigará si el trabajo del difunto en los laboratorios que certifican la calidad del agua de la ciudad y la contaminación que algunas empresas quieren ocultar, tiene algo (o todo) que ver.

### LA ECOLOGÍA Y EL CORONAVIRUS

Ecologista convencida, pues, cree que “la destrucción despiadada de nuestro medio ambiente es el mayor problema de la humanidad”, y que hasta el coronavirus tiene demasiado que ver con el maltrato que in-



fligimos a la naturaleza: “Desde luego. Por lo que he leído, los chinos dicen que la enfermedad se transmitió de un animal a otro cuando alguien comió un murciélago que padecía el virus. Si esto es cierto, entonces es la naturaleza la que está provocando la pandemia, pero, ¿por qué comer murciélago va a ser peor que comer pollo? Lo cierto es que estas transferencias de enfermedades suceden y continuarán sucediendo porque estamos destruyendo sistemáticamente el medio ambiente de muchas especies de animales”.

**Pregunta.** ¿Cree que Europa ha estado a la altura de su historia al abordar el problema de la pandemia actual?

**Respuesta.** Me temo que Europa carece de una estrategia clara sobre cómo reaccionar. Incluso cuando se hizo evidente que la cuarentena de la población era la única manera de reducir la mortalidad, los gobiernos se negaron a emitir decretos para confinar a la población en sus hogares. Los negocios eran más importantes, la economía era más importante... y dejaron, dejaron, que demasiada gente esté en las calles sin control.

**P.** Tampoco parece que las autoridades estadounidenses sepan muy bien cómo actuar.

**R.** Bueno, es que este es un momento terrible para hablar de Estados Unidos. Creí en una democracia ejemplar, pero ya no es una sociedad igualitaria. Los ricos gobiernan y la gente parece pensar que eso es lo normal. No quiero pensar siquiera en lo que puede estar sucediendo ahora a los miembros de las minorías: dime que la ley es igual para las personas de todas las



REGINE MOSIMANN

## “CRECÍ EN UNA DEMOCRACIA EJEMPLAR, PERO ESTADOS UNIDOS YA NO ES UNA SOCIEDAD IGUALITARIA. LOS RICOS GOBIERNAN Y A LA GENTE LE PARECE NORMAL”

razas, procedencias o colores. Y no te creeré.

**P.** De todas formas, a usted la crisis la encontró en Suiza. ¿Vuelve a menudo a Venecia?

**R.** Abandoné Venecia hace dos años porque me resultaba insostenible, pero he continuado visitando la ciudad al menos una vez al mes, en tren, y me suelo quedar una semana o diez días. Todavía tengo allí buenos amigos, personas que considero mi familia. La verdad es que no sé cuándo alguien podrá viajar

de nuevo a Italia, pero, por supuesto, yo volveré.

**P.** Sin embargo, en sus libros y de manera creciente suele tratar el turismo como una suerte de terrorismo...

**R.** Sí, porque creo que las consecuencias a largo plazo del turismo son mucho peores en lo que a la contaminación y los daños al medio ambiente se refiere, y sus efectos, a largo plazo, serán mucho peores y más letales que el terrorismo. ¿Necesita el mundo decenas de miles de

vuelos aéreos, tan dañinos y contaminantes, al mismo tiempo? ¿Venecia necesita treinta y tres millones de turistas al año? ¿Y Barcelona?

**P.** Quizá por esa certeza, el comisario Brunetti de *Con el agua al cuello* parece más oscuro y desesperanzado que nunca.

**R.** Sí, supongo que porque es un espejo de mi propia visión del mundo, que se oscurece cada año. Por extraño que parezca, soy una persona alegre y optimista, pero tengo pocas es-

peranzas de que el mundo mejore de alguna manera.

**P.** ¿Y qué pasa con Paola, la esposa de Brunetti, y con la *signorina* Elettra, cómo y cuánto han cambiado todos estos años?

**R.** Paola se ha mantenido prácticamente igual, creo, pero Elettra ha florecido a medida que su talento ha crecido y ha sido aceptada como la verdadera gobernante de la Questura.

**P.** ¿Y usted como narradora?

**R.** Creo que mis libros se parecen entre sí. Mi prosa no ha cambiado mucho: es la escritura de una persona que ha leído mucho y que ama el lenguaje y juega con él, aunque, obviamente, el medio ambiente se ha convertido en la preocupación central de muchos de mis libros.

Lectora apasionada de Jane Austen y Charles Dickens, de Esquilo y Eurípides, de Emily Dickinson y John Donne, reconoce que, a pesar del tiempo en el que ha vivido en Italia no conoce a sus jóvenes escritores, pero que tampoco lee a los ingleses o estadounidenses porque, si puede, “paso mi tiempo libre con músicos”.

Realmente la música es esencial para comprender a Donna Leon, sobre todo la música barroca. De hecho, el primer caso de Brunetti fue el asesinato de un director de ópera en La Fenice de Venecia, y ella misma es mecenas de una orquesta. “Sí, durante cinco años he trabajado con *Il Pomo d’Oro*, viajando con ellos a conciertos y grabaciones. Pero el mundo de la música está paralizado al menos hasta el verano. Esperemos que la música y la alegría que trae vuelvan y nos ayuden a todos en estos tiempos”. **NURIA AZANCOT**

# Yo confieso

## Entrevistas y conversaciones con Alfred Hitchcock

VARIOS AUTORES. Cult Books. Málaga, 2020. 256 páginas. 20 €

En el cuadragésimo aniversario de la muerte de Alfred Hitchcock (1899-1980), sobra recordar que el mejor libro para conocer su personalidad y su obra sigue siendo *El cine según Hitchcock* (1966), que reúne las más de cincuenta horas de conversaciones entre François Truffaut y el cineasta inglés, editado por Alianza y Akal.

Cult Books publica ahora *Yo confieso. Entrevistas y conversaciones con Alfred Hitchcock*, volumen de más de 250 páginas que compila diecinueve entrevistas con el director realizadas entre 1935 y 1977 por muy importantes críticos, cineastas y periodistas.

Es la más abundante y sustanciosa compilación de charlas con Hitchcock publicada en castellano, pero es necesario hacer algunas observaciones. En la portada no figura el nombre de ningún editor o coordinador del libro como responsable de la selección de las entrevistas. En la página 6 o de créditos, tampoco figura ningún título, ninguna editorial, ni ninguna fecha de la presunta edición original de este libro en otro idioma. Hay una introducción de Robert E. Kapsis, gran especialista en Hitchcock, en la que se alude a “las entrevistas reunidas en este volumen”. Pero no ha podido ser escrita para la ocasión ni tampoco antes, ya que este libro, como tal, no existe ni ha

existido en otro idioma. Al menos, no se consigna su existencia, como se debería y hemos dicho, en la página de créditos. Por el contrario, el texto de Kapsis es una refundición de algunos pasajes iniciales de su libro *Hitchcock: The Making of a Reputation* (University of Chicago Press, 1992).

Sin embargo, siete de las diecinueve entrevistas fueron publicadas en España en el 2000 por la editorial Plot en *Hitchcock por Hitchcock*, traducción del libro que editó Sidney Gottlieb —otro gran especialista en Hitchcock— en University of California Press: *Hitchcock on Hitchcock: Selected Writings and Interviews* (1997). Cult Books, que acredita a dos traductores para la ocasión, publica las mismas siete traducciones de Plot. Otras entrevistas —en un número no inferior a cuatro— fueron recogidas también por Sidney Gottlieb en otro de sus libros, *Alfred Hitchcock: Interviews* (University of Mississippi, 2003). Además, las entrevistas conjuntas de Claude Chabrol y François Truffaut y de Jean Douchet y Jean Domarchi, que aparecieron originalmente en *Cahiers du Cinéma*, fueron publicadas en España, con idéntica traducción a la de Cult Books, por Fundamentos en el libro *Lang, Hawks, Hitchcock* (1999).

La entrevista de Ian Cameron y V.F. Perkins formó parte del libro *Entrevistas con directores de cine*, de Andrew Sarris, publicado por Magisterio Español en 1969 con la misma traducción...

Las entrevistas recogidas en *Yo confieso...* —como sucede en las antologías mencionadas— llevan la referencia de su publicación original. No sucede así con la más extensa —80 páginas—, global y apetitosa de todas. La entrevista de Peter Bogdano-

**QUEDA CLARO QUE A HITCHCOCK LE APASIONABA LA FORMA DE NARRAR POR ENCIMA DEL CONTENIDO Y DE LAS IDEAS QUE PUDIERA TRANSMITIR**

vich, realizada durante cuatro encuentros entre 1961 y 1972, forma parte de su obra *¿Quién diablos la hizo?* (1997), donde reunió sus conversaciones con dieciséis maestros del cine. Este libro se editó en 2007 en dos volúmenes con el título de *El director es la estrella* y el año pasado, y con su título original, fue reeditado en un solo volumen por la misma editorial (T&B), cuya trayectoria ha sido objeto de denuncias y polémicas en la prensa. Uno de sus responsables, el crítico Juan Tejero, está ahora al frente de Cult Books, que también ha publicado *El arte de*



*Alfred Hitchcock*, de Donald Spoto, y *Psicosis*, de varios autores.

*Yo confieso...* no debería ser valorado en comparación con el libro de Truffaut. Es, evidentemente, un libro dirigido a cinéfilos y estudiosos de primera línea, que apreciarán —sobre todo, los más jóvenes— la oportunidad de tener reunidos en un solo volumen interesantes testimonios de Alfred Hitchcock sobre sus películas, sus ideas sobre el cine y, en fin, el modo de concebir su trabajo creador.



HITCHCOCK EN EL RODAJE DE *REBECA* (1940) CON LAWRENCE OLIVIER Y JOAN FONTAINE, DEL LIBRO *REBECA* (NOTORIOUS)

En el variopinto mosaico, hay conversaciones que atañen a aspectos muy concretos, como la mantenida con Bob Thomas sobre sus iniciales años de aprendizaje en Alemania; o la muy precisa y sustanciosa planteada por Herb A. Lightman sobre cuestiones técnicas del rodaje, la cámara, la iluminación y el color; o la muy lateral charla con el pelmazo psiquiatra Fredric Wertham —su nombre aparece mal escrito—, muy popular y polémico en

su época, sobre la violencia en su cine y su influencia en la sociedad y, sobre todo, en los niños; o la realizada por David Brad sobre las persecuciones como núcleo de movimiento animador y esencial en una película, o la también muy minuciosa sobre su estilo y modo de rodar que le planteó la revista norteamericana *Cinema*, en la

queda claro, como en otros momentos, que a Hitchcock le apasionaba la forma de narrar —elección del encuadre, opción por el punto de vista y el tratamiento subjetivo y papel del montaje, sobre todo— por encima del contenido de lo narrado y, no digamos, de las ideas que sus historias pudieran trans-

**DE ESTE LIBRO EMERGE LA PERSONALIDAD MISÓGINA, HUMORÍSTICA, NARCISISTA Y PROVOCADORA QUE EL TÓPICO ATRIBUYE A HITCHCOCK**

mitir. Al respecto, y salvo en contadas ocasiones, no se plantea —o Hitchcock rehúye—, tal vez con la excepción del matrimonio y la pareja, su visión moral, ética, filosófica o política de la vida.

En tal sentido, Hitchcock reitera en varios momentos —por cierto, también repite anécdotas, ejemplos y comparaciones— que, por encima de todo, siempre buscaba las emociones, atrapar y asustar al espectador con un cine de espectáculo y entretenimiento, comercial, que debía cumplir con un requisito insoslayable: ganar dinero.

Otras conversaciones son más misceláneas o, por el contrario, muy puntuales, muy ceñidas al momento promocional del estreno de algunas de sus películas. No carecen por ello de interés, sino que dan pie a centrarse en la exégesis de determinados filmes. Películas como *El enemigo de las rubias* (1927), *Encadenados* (1946), *La soga* (1948), *¿Pero...quién mató a Harry?* (1956), *Vértigo* (1958), *Con la muerte en los talones* (1959), *Psicosis* (1960) y *Los pájaros* (1963) son, entre otras, las que

acaban teniendo un análisis más pormenorizado.

Desde la aleatoriedad y los distintos ángulos y épocas de las entrevistas, el lector encontrará en el libro el registro y las explicaciones sobre lo que podríamos llamar los “tópicos hitchcockianos”: el suspense, el MacGuffin, las rubias, el sexo, los actores como “ganado”... Pero también hay insistencias por su parte muy interesantes como las relativas a la misión de la comedia en el drama o a la conveniencia de respetar —y no difuminar— lo

atral en la adaptación al cine de una obra de teatro. Del libro emerge, por supuesto, la personalidad misógina, humorística, narcisista, autopromocional y, especialmente, provocadora que el tópico también atribuye, entre la realidad y la leyenda por él mismo alentada, a Alfred Hitchcock. Léase al respecto la sobrante entrevista con la impostada Oriana Fallaci.

Pese al indudable interés que la lectura de *Yo confieso*... tiene, hay que señalar varias insuficiencias y deficiencias graves de la edición: las ausencias de pies de foto en las imágenes del director, de fotogramas de sus películas, de un índice de películas y nombres citados, de una filmografía del director, de notas aclaratorias y de una referencia biobibliográfica sobre todos los autores de las entrevistas —no se pone en valor ni se informa de quiénes fueron o son personalidades tan importantes como Bazin, Douchet, Nugent, Russell Taylor o McGilligan— y, en fin, una traducción demasiadas veces farragosa y opaca. **MANUEL HIDALGO**

## Las estrellas

**PAULA VÁZQUEZ**

Tránsito, 2020. 156 páginas  
15,90 €. Ebook: 7,99 €

Narradora, abogada y librera, la argentina Paula Vázquez (1984) traza en *Las estrellas* un sobrecogedor relato acerca de la enfermedad y muerte de su madre, una polaca más argentina que Maradona. Libro de duelo, por tanto, en la línea de los de Simone de Beauvoir (*Una muerte muy dulce*), Peter Handke (*Desgracia indeseada*) o Georges Simenon (*Carta a mi madre*) que menciona María Moreno en la contraportada, pero también de los de Marcos Giralt Torrente (*Tiempo de vida*) o Milena Busquets (*También esto pasará*), *Las estrellas* es además una obra sobre el poder de las palabras y una guía de viajes íntimos y por medio mundo, quizá porque, como señala la autora, entre “duelo” y “vuelo” solo existe una letra. Pero siempre, ya sea mientras indaga en su propia evolución, mira las estrellas, viaja a Cuba en busca de un remedio milagroso para la madre moribunda o lleva sus cenizas a Sicilia, está ella, su ausencia que es presencia, la de esa mujer “hermosa y hermética como una bóveda oscura” a la que la protagonista llora sin adornos.

Leído mientras una terrible pandemia asola a miles de familias, el libro conmueve especialmente porque narra con increíble viveza no sólo cómo la madre acepta la muerte segura, tras dolorosísimas sesiones de quimioterapia, sino también por la manera en que la familia puede acompañarla en sus últimas horas y llorarla “todo ese espacio y ese tiempo”. **ELENA COSTA**

## Para que vuelvas hoy

**EDUARDO MENDICUTTI.** Tusquets. Barcelona, 2020. 256 páginas. 18 €. Ebook: 9,99 €

Eduardo Mendicutti (Sanlúcar de Barrameda, 1947) es autor de una obra amplia que ha gozado del aplauso del público y de la crítica. *Para que vuelvas hoy*, su última novela, se inicia con Isabel Peñalber, una anciana a la que no ha abandonado un llamativo brío, prueba fehaciente de que, como dice el refrán, “quien tuvo, retuvo”. Por sus dificultades de movilidad, a Isabel la cuidan dos jóvenes. Marta, que la acompaña cada tarde como voluntaria, entabla con ella una amistad de la que dan cuenta unas jugosas conversaciones en las que Isabel va rememorando su vida.

Así conocemos que, después de un tiempo en el que trabajó como sirvienta, decide dedicarse a la prostitución para ganarse la vida. Entre los acontecimientos que rescata del olvido y que nutren sus conversaciones vespertinas con Marta, hay uno que destaca y que se convierte en *leitmotiv* de la historia. Se trata de la relación de una sola noche que tuvo con Fernando Macarro Castillo, un hombre que marcó su vida y que le regaló un enorme ramo de flores que ella, pasado el tiempo, confunde con las de una mimosa plantada delante de la casa familiar.

El hecho no tendría mayor trascendencia si no fuera porque el ocasional amante de Isabel fue Marcos Ana, el poeta y combatiente del ejército republicano durante la Guerra Civil, que fue encarcelado cuando tenía die-

cinco años porque se le atribuyeron tres delitos de sangre que negó haber cometido. Condenado a muerte, fue finalmente amnistiado tras permanecer largos años en prisión. En la novela, Mendicutti ficcionaliza un pasaje de su autobiografía, aquel en el que relata su primera relación sexual con una mujer tras salir libre de la cárcel. Ella era Isabel Peñalber.

La obra está vertebrada por los diálogos entre Isabel y Marta, que se mezclan, a su vez, con monólogos interiores de la protagonista. Al mismo tiempo, ocasionalmente aparecen fragmentos de carácter lírico escritos en cursiva que simbolizan los recuerdos de la anciana y que guardan relación con la parte narrativa.

Cada capítulo de la novela introduce distintas secuencias significativas en el devenir vital de la mujer, así como personajes que sirven para incorporar los temas que le interesan al autor, la mayor parte de ellos vinculados con las relaciones familiares y el oficio de Isabel. Es destacable el impecable juego final entre la realidad y la ficción, entre lo que cuenta Marcos Ana en sus

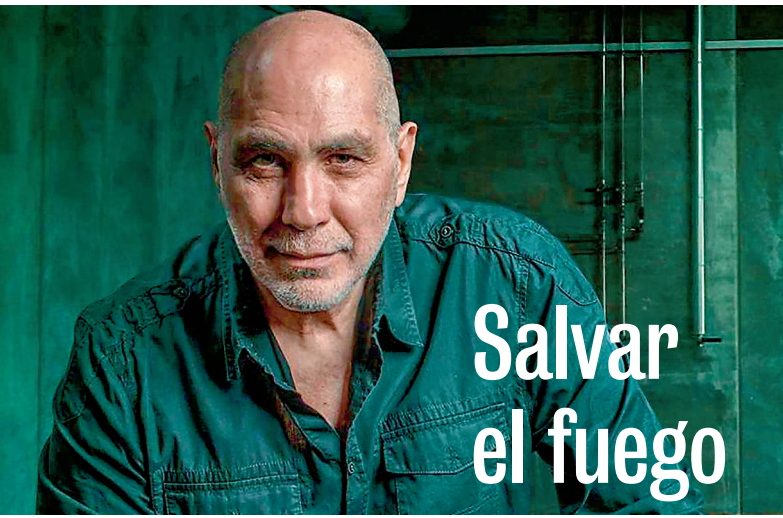
memorias y la recreación que hace Mendicutti del episodio con Peñalber.

Asimismo, sobresale el uso del lenguaje, rico en expresiones populares (“la Peineta tenía una risa de esas que se contagian como el sarampión”), coloquialismos (*chuchurría, cucamonas, meticona*), localismos andaluces (*desavío, camballada, dar achares, pitiraco*) e incluso neologismos (*jarrible, ciquitrate*) que vivifican el estilo. **ASCENSIÓN RIVAS**



TUSQUETS

**EN UN JUEGO IMPECABLE  
ENTRE REALIDAD Y FICCIÓN,  
MENDICUTTI RECREA  
PARTE DE LAS MEMORIAS  
DEL POETA MARCOS ANA**



BERNARDO FLORES

En *Salvar el fuego*, Guillermo Arriaga (México, 1958) pone en contacto dos mundos distantes a más no poder y los funde en una trama anecdótica unitaria. A un lado, la acomodada Marina, coreógrafa y bailarina de sofisticadas ideas artísticas, dueña de un taller de danza, casada con un rico financiero. Al otro, José Cuauhhtémoc Huiztlic, JC, un bárbaro que pena con 50 años de cárcel el haber quemado vivo a su padre y otros asesinatos.

La inquieta Marina participa en un taller literario que financian en la prisión dos exquisitos amigos homosexuales y esta presuntuosa Angélica Liddell mexicana con ínfulas metaafísicas logra representar entre rejas un subversivo y sanguinolento espectáculo. La burguesa y el parricida se conocen e inician una relación que se precipita en una historia amorosa desenfadada entre exaltaciones sentimentales medio místicas y coprofilia sexual enajenante. La historia del arrebato entre una rebelde mujer de clase media y un desclasado resulta impactante en su desarrollo y anécdotas, pero en el fondo no deja de ser una pretenciosa versión

con aires de tragedia del clásico motivo de la malmaridada y el canalla.

El meollo argumental se desparra por varias anécdotas complementarias, mas de inexcusable mención porque responden a la voluntad de Arriaga de hacer un relato abigarrado. Importancia capital tiene la venganza salvaje contra JC de un narco, su íntimo El Máquinas, por haber chingado con su novia. Como historia independiente salteada se cuenta la del intranigente padre de JC. Con tipo-

grafía de vieja máquina de escribir se reproduce un amplio muestrario de textos literarios de JC y de otros criminales. Bastantes páginas se gastan en explicar las revulsivas ambiciones escénicas de Marina. Además se añade generoso noticierismo testimonial sobre la horrenda cárcel, de las atrocidades del narcotráfico y de la rampante corrupción política mexicana.

Arriaga aborda semejante abundancia de contenidos con un complejo dispositivo formal y estilístico. Varias voces narrativas desgranar la historia. Las peripecias se disgregan en secuencias que se alternan con la pegadiza historia familiar de JC y con los escritos de los presos. Varias veces los incidentes toman derroteros imprevisibles. Un hilo de intriga permanece hasta el final. En la prosa, se encuentra un auténtico despliegue de registros. Hay la confesionalidad directa y sencilla de la primera persona. En el polo opuesto, la recreación de la lengua conversacio-

nal popular injertada con mexicanismos y con léxico y giros del inglés norteamericano.

Resulta patente el esforzado trabajo de Arriaga para construir un relato sin concesiones a la fácil y cómoda literatura de consumo. Pero el enorme despliegue de medios y la infrecuente potencia formal no rinden los mejores frutos. Abusa de los tópicos: lugares comunes sobre la infabilidad del arte y la escritura, sobre la transgresión creativa y el malditismo. Comete ingenuidades: Goldman Sachs le ofrece trabajo al marido de Marina, JC escribe un poema vanguardista, un escritor enfadado le rompe los dientes a un crítico severo y la unión de palabras mediante guiones es desfasado experimentalismo. En fin, todo el libro está lastrado por absurdos e inverosimilitudes: en las anécdotas y en el inexplicable proceso psicológico de la mujer.

Los descuidos y excesos dan al traste con un fondo temático en verdad sugestivo: mostrar los

## EL MAGNÍFICO ASUNTO SE MALOGRA EN UNA NOVELA FOLLETINESCA, EN GRAN PARTE INCREÍBLE, Y DE DESMESURADA EXTENSIÓN

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo  
25 €  
al año

efectos arrasadores a que conduce el bucle de la pasión desatada y la venganza. Así, Marina y JC encarnan una apasionante aventura vital: forjarse un destino propio tomando las riendas de la vida con rotunda determinación, a partir de impulsos íntimos y sin concesiones. El magnífico asunto se malogra en una novela folletinesca, en gran parte increíble, y de desmesurada extensión. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**C** Entrevista con Guillermo Arriaga en [elcultural.com](http://elcultural.com)

# Juntos todavía

**YVES BONNEFOY**

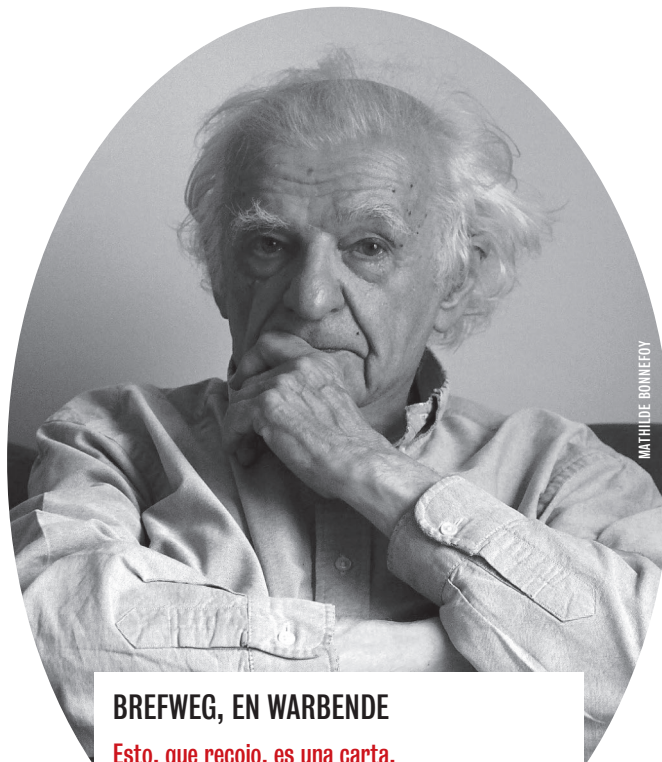
Traducción de Ernesto Kavi

Sexto Piso. Madrid, 2019

254 páginas. 23 €

La extensa obra literaria de Yves Bonnefoy (Tours, 1923 - París, 2016) ha logrado el reconocimiento entre los críticos y lectores más exigentes de Francia. Escritor nacido en una familia de economía modesta, pasa una parte de su juventud en una vivienda semidestruida por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, este hijo de obrero estudia para liberarse de las desventajas de su clase social. Se instala en París. Alumno del filósofo Gaston Bachelard, abandona el surrealismo, lee atentamente las páginas de Shakespeare, cuyos sonetos y piezas teatrales traduce, y consigue un empleo en el Centro de Investigaciones Científicas. Descifra con perspicacia el arte de Goya, Giacometti, Celan. Publica un buen número de ensayos, libros de versos y traducciones y obtiene galardones prestigiosos, como el Grand Prix de Poésie de l'Académie Française y el Premio Kafka, entre otros.

*Juntos todavía*, editado en Francia en 2015, es la despedida poética de Bonnefoy. El lector encontrará aquí textos en verso y en prosa. El poeta mexicano Ernesto Kavi es el traductor al español de las treinta y tres composiciones del libro. Desde el principio percibimos la atmósfera literaria de los siete apartados de la obra. Los ciento cuarenta y nueve versos ini-



MATHILDE BONNEFOY

## BREFWEG, EN WARBENDE

**Esto, que recojo, es una carta.  
Arrojada ayer en la hierba, al borde del camino.  
Llovió, las páginas están manchadas de lodo,  
la tinta desborda las palabras, es ilegible.**

**Sólo que ahora es casi luz,  
la irisación de esos signos deshechos.  
La lluvia disolvió una promesa.  
La tinta se convirtió en un charco de cielo.**

**Amemos así las palabras de la nube,  
ellas también fueron una carta y nuestro engaño,  
pero la luz las atraviesa y las redime.**

ciales del primer poema muestran tres características estéticas del conjunto: nitidez, potencia y hondura. Bonnefoy observa una garriga desierta, menciona a un niño arrojado al fondo de un pozo, recuenta las ausencias. Pero también resalta la belleza y el lenguaje frente a una realidad de piedra, hierro oxidado y viento. Recuerda a un maestro, el guía intelectual de su juventud. Consciente de la fragilidad humana, reacciona con energía: “Decidamos / Que la llame de este abecedario en nuestras mesas / Arda recto, esta noche to-

avía. Tomemos la copa / De nuestras palabras, aun las marchitas, las carbonizadas. / Bebamos aun la nada”.

Yves Bonnefoy nos describe un mundo de resplandores, zafre, arcilla, aguaceros. Se refiere a algunos frutos que ha visto en sueños. Alude a un dios de la benevolencia y a un jardinero de lo invisible, pero siempre apuesta por el hombre: “El cielo es hermoso, por la noche, gracias a nosotros”. Las secciones segunda y tercera de *Juntos todavía* empiezan con preguntas. El poeta escucha ruidos, voces

de personas que dialogan desde hace siglos. Los versos son fragmentos de conversaciones mientras el cielo cae y una mujer recostada parece un tren que viene de lejos. Bonnefoy encadena pequeños misterios: sábanas que restallan, bestias pensativas, un niño subido a un muro alto, seres que hunden sus pértigas en la luz. La expresión sencilla del autor no disminuye el enigma de los objetos y personas que contempla. La experiencia amorosa es detallada con serenidad en “Juntos la música y el recuerdo”, cuarto apartado del libro. “Las manos que se unen acrecientan el espíritu”, afirma el escritor.

Las secciones quinta y sexta contienen sendos homenajes a un pintor y a minucias de la vida cotidiana. ¿Otros ingredientes poéticos? Unos muebles que se comunican en voz baja, las pilastras de una iglesia, una carta de signos deshechos por la lluvia y el lodo. La parte final de la obra, “*Perambulans in noctem*”, está formada por doce poemas en prosa. El autor se adentra a ciegas en el taller de un artista y oye un grito agudo; toca una espalda lanosa, un abrigo silencioso. Después retrata a un traductor, participa en una fiesta de cumpleaños bajo grandes robles y una bandada de grullas, se pasea en un bosque de las Ardenas. La prosa elegante de Bonnefoy evoca un diario íntimo, un baúl, el regreso a una casa, una escalera con peldaños de recuerdos.

La edición esmerada de *Juntos todavía* incluye varias notas bibliográficas y una imagen de cubierta creada por Max Ernst. La traducción de Kavi está a la altura de uno de los principales poetas franceses del siglo XX. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

# El concepto de amor en Arendt

**ANTONIO CAMPILLO**  
Abada. Madrid, 2020  
160 páginas. 16 €

Hannah Arendt (Hannover, 1906 - Nueva York, 1975) no es una pensadora fácil. Su especial sensibilidad para los matices rechaza las soluciones maniqueas. Cuando analiza las negatividades del mundo, no las toma como una instancia de la que quien juzga quedaría exento por completo. De esta forma nos interpela y cuestiona, a menudo incomodándonos. Lo que sucedió con su libro de 1963 *Eichmann en Jerusalén* sobre el proceso al criminal de guerra nazi, constituye una perfecta ejemplificación de ello: en lugar de santificar el mal, quiso explicar hasta qué punto ese horror totalitario que había masacrado a su pueblo, que la había obligado a huir de su patria y refugiarse en Estados Unidos, podía convivir con lo más banal y cotidiano. Del mismo modo, cuando apreció tendencias totalitarias en el consumismo y conformismo occidentales de posguerra, no extremó esa crítica ni acabó confundiendo —como hoy se confunde con inquietante frecuencia— la vida democrática con aquella nuda existencia en un Estado totalitario que ella misma había padecido en Alemania.

Probablemente este arte de los matices tiene que ver con la manera tan peculiar en que Arendt supo asumir su condición de paria, de *outsider*: sin dejar de reconocer la importancia de sus raíces judías, adoptó una perspectiva flexible sobre la propia identidad para abrirse,

desde el perdón y la promesa, a un encuentro con el otro de cuño kantiano y proyección cosmopolita. Este acusado rasgo de su pensamiento y su carácter sigue sorprendiendo. Así, cuesta entenderla cuando la vemos en 1950, ya una mujer madura y políticamente comprometida, perdonar a su viejo maestro y amante, Heidegger, incapaz de retractarse jamás de haberse afiliado al partido nazi el mismo año en que ella emprendía el exilio, en 1933.

Hacía falta profundizar en el núcleo teórico y vivencial de esta actitud. Es lo que ha hecho el filósofo y sociólogo Antonio Campillo (Santomera, Murcia, 1956), como sólo puede hacerse desde

## ESTE LIBRO DEMUESTRA QUE EL AMOR ES LA FUENTE DE LA QUE MANA TODO EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y POLÍTICO DE ARENDT

una intensa familiaridad y profunda empatía con los textos de Arendt. En efecto: tras haberle dedicado algunos estudios destacados en el volumen *El lugar del juicio* (Biblioteca Nueva, 2009), ahora nos presenta un recorrido cuasi detectivesco por aspectos poco atendidos de su obra, desvelando el misterio.

Como se explica en el arranque del libro, aunque hoy Arendt está reconocida como una gran teórica de la política,

sus reflexiones sobre el amor habían seguido siendo minusvaloradas como meros trabajos de juventud, como consideraciones puntuales de menor calado o simples manifestaciones privadas. Aquí se deshace este prejuicio mediante una reconstrucción de todo el decur-

obras fundamentales, es la idea que articula vida activa y vida contemplativa. Replegado como pasión a la esfera íntima de lo indecible (porque el amor erótico quema la distancia entre los sujetos y por eso es “sin mundo”, “antipolítico”), late en el fondo de esa amistad cívica



so de su obra, leída a la luz de esta noción. En ese sentido, Campillo hace algo más que interesarse por la tesis doctoral de Arendt sobre el concepto de amor en San Agustín, por algunas anotaciones dispersas de su *Diario filosófico* o por esa fragmentaria fenomenología del amor que quedó inconclusa, junto con el proyecto original de un libro que habría llevado por título *Amor mundi*.

En un texto escrito con claridad y buen pulso literario, muestra que el amor es la fuente de la que mana todo el pensamiento filosófico y político de Arendt. Por más que no comparezca explícitamente en sus

que permite a Arendt pensar la política como algo más vinculante que el simple juego estratégico de oposición al adversario.

El pensamiento arendtiano del amor es, así, su pensamiento *outsider*, aparentemente desalojado sin más de la esfera pública, pero confirmando sentido a su apuesta por una refundación de la política capaz de responder a las consecuencias indeseadas de la modernidad. Pensadora política, la suya es, sin embargo, una visión eminentemente poética de la existencia, que se nutre del amor al mundo. Esto es lo que Campillo ha sabido iluminar del modo más convincente. **MANUEL BARRIOS**

# Pedro Salinas, poeta del amor... y la duda

Tras 30 años estudiando su vida y su obra, la catedrática Montserrat Escartín condensa en *Pedro Salinas, una vida de novela* (Cátedra) todas las caras desconocidas del poeta, incluidas sus creaciones inéditas y sus episodios silenciados.

La turbulenta vida de Pedro Salinas (Madrid, 1891-Boston, 1951), reconocido como el mayor poeta del sentimiento amoroso de nuestro siglo pasado y decano de la Generación del 27, tiene tintes de folletín del siglo XIX. Un adulterio, una guerra civil, un amor imposible, el deber familiar, una creatividad desbordante, el exilio... Todo regado con amplias dosis de adversidad, secretismo y drama romántico, muy propios de una novela epistolar o de aventuras. Esta realidad, oculta tras la sólida fachada de intachable profesor que construyó el poeta, comenzó a desmoronarse en las dos últimas décadas (tras superar las debidas susceptibilidades familiares, incluidas las de su hijo Jaime, de quien acaban de publicarse unas impúdicas memorias), cuando han ido viéndose la luz no sólo sus *Cartas a Katherine Whitmore*, resumen de la copiosa correspondencia que intercambiaba con su amada, sobre todo entre 1932 y 1939, sino varias obras de teatro y más de un centenar de poemas inéditos que arrojan nueva luz sobre el mundo interior de un hombre incapaz de concebir una separación entre vida y literatura.



PEDRO SALINAS PASEANDO JUNTO A SU HIJO JAIME EN ESTADOS UNIDOS EN 1945

Tras este aluvión de material revelador, ¿qué falta por decir de Pedro Salinas? Pues mucho, responde a El Cultural la catedrática de Literatura Montserrat Escartín, que tras 30 años estudiando la vida y la obra del po-

eta (lo que se refleja en libros como *El sentimiento amoroso en la obra de Pedro Salinas* o *Pedro Salinas tras el telón*) publica ahora *Pedro Salinas, una vida de novela* (Cátedra), donde explora la soterrada lucha que mantuvo el escritor con las muchas personalidades y caracteres encerrados en sí mismo. Lo primero que quiere dejar bien

claro la autora es que esto no es una biografía convencional ni un nuevo estudio crítico de sus obras, “sino un esfuerzo por mostrar al individuo auténtico tras la imagen oficial que la crítica ha construido de él. Por revelar al lector las facetas menos conocidas y el trasfondo del Salinas hombre, desconocido, acallado y oculto tras su prestigio como clásico del siglo XX”.

Sin embargo, en este viaje hacia la intimidad del Salinas, “personaje”, Escartín no se plantea juzgar el comportamiento humano del autor, sino indagar en qué causó “una división interna entre el ser real, inseguro, dubitativo y miedoso, y un ideal perfeccionista, exigente y culpabilizador, que le hicieron víctima de su imagen pública y posición social”. En este sentido, el apartado más estrictamente biográfico está marcado por “una temprana orfandad, que le privó de un modelo masculino, una infancia dominada por una madre sobreprotectora, y la educación conservadora de la época”.

#### SALINAS VERSUS SALINAS

Pero más allá de estas consideraciones, la realidad es que todos los aspectos relativos a Salinas pueden enfrentarse como contrarios: de lo anecdótico a lo profundo, de la amante a la esposa, del profesor dogmático al poeta fabulador... “Salinas fue un autor bifronte como Larra, Lorca o Hemingway: hombre muy sociable y conversador, respetado por sus responsabilidades académicas y admirado como poeta que, de puertas adentro, ocultaba un yo inseguro, temeroso y dependiente, sólo entrevistado por quienes le trataron de forma íntima: su esposa, su amante y su mejor amigo, Jorge Guillén (con quien también mantuvo un nutrido epistolario publicado por la Residencia de Estudiantes)”, asegura la autora. Esta dualidad en conflicto provocó fuertes contradicciones que el mismo Salinas confesaba en esta carta tan poco conocida: “Me veo preso en mis propias redes, víctima de mí mismo. [...] pierdo la estima

hacia mí, descubro un aspecto de mi persona que me desagrada y creo en mi alma una lucha: Pedro Salinas *versus* Pedro Salinas, cuyos efectos son desastrosos, porque yo pierdo siempre, sea quien sea el que venza”.

Esta tendencia a la dualidad ya fue advertida por algunos. Al hablar de Salinas, “uno de los pocos veintisietes que lleva don y no es andaluz”, Francisco Umbral ya decía que “el gran poeta amateur del siglo, recurre quizá con exceso a eso que pudiéramos llamar desdoblamiento”. No es casual que esta faceta tan íntima salpique su obra, pues, como apunta la catedrática, “vida y literatura fueron indisociables en su sentir, convirtiéndose la primera en el diccionario para traducir la segunda, dado que la escritura fue para el poeta una catarsis terapéutica, un modo de conjurar sus demonios”. Es así

inevitable que se infiltraran en su obra temas como la división interna y las múltiples facetas del yo (uno de sus símbolos predilectos es el espejo), la culpabilidad, el conflicto entre el hombre público y el privado...

**ESTA BIOGRAFÍA ATÍPICA,  
PRETENDE CUMPLIR UN  
IDEAL QUE SALINAS NO  
CONSIGUIÓ EN VIDA: UNIFICAR SU MUNDO INTERNO  
CON SU CONDUCTA SOCIAL**

Otros aspectos que destaca Escartín de esta *vida de novela* son el gran amor de Salinas con la hispanista Katherine Whitmore, el nuevo autor que emerge de sus muchos poemas y dramas póstumos, y una paradójica lectura sobre la manera en la que el poeta entendía el amor.

En el primer asunto, este amor marcado por la clandestinidad y la lejanía, la catedrática destaca que “atrapado entre el corazón y la cabeza, los deseos y los compromisos adquiridos, una decisión heterodoxa o la reputación..., el poeta renunció a una posible vida con su gran amor. Pudo más en él la responsabilidad que el valor”.

#### RESTITUIR LA VERDAD DEL POETA

Aquí cobra importancia la observación de que “sólo hacia el final de su vida, Salinas comprendió realmente el amor huyendo de su idealización”, pues para la autora, “idealizó el amor queriendo a mujeres que consideraba ‘admirables’, alejándose de su perfil humano y convirtiéndolas en iconos o diosas”. Lo cual, paradójicamente, contribuye a que su poesía amorosa sea para siempre y no una creación de época.

Por último, la catedrática explora los nutridos inéditos del autor, que a su juicio nunca llegaron a publicarse, más allá de su autoexigencia, por la timidez y el pudor de mostrar aspectos demasiado privados, no sólo a nivel sentimental, sino también político, pues procuró silenciar la soledad y desazón del exiliado.

“Leer a Salinas, en particular esta obra póstuma, es como hojear un diario personal. En los inéditos de don Pedro, el lector descubre un retrato íntimo del poeta que exige modificar la imagen que tenemos de él”. Y a ello se consagra este libro que pretende restituir la verdad de Salinas o, como afirma Escartín, “cumplir un ideal que él no consiguió nunca: unificar su mundo interno con su conducta social, aspectos que en su vida siempre permanecieron disociados”. **ANDRÉS SEOANE**

# LOEWE FUNDACIÓN PREMIO DE POESÍA

**Bases XXXIII edición:**  
[loewe.com/premio-poesia](http://loewe.com/premio-poesia)

## FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
<b>1</b>	<b>LA CHICA DE NIEVE.</b> Javier Castillo (Suma) 1/6 En la cabalgata de Acción de Gracias en Nueva York en 1998, una bebé, Kiara, es secuestrada. Ocho años más tarde sus padres reciben una grabación de la niña.
<b>2</b>	<b>Un cuento perfecto.</b> Elisabet Benavent (Suma) 5/8 Los protagonistas cruzan sus vidas, muy diferentes, demostrando que cuando vienen mal dadas "nada es tan grave ni la vida se acaba", ni existe la perfección.
<b>3</b>	<b>La madre de Frankenstein.</b> Almudena Grandes (Tusquets) 3/11 La nueva entrega de los "Episodios de una guerra interminable" se detiene en la España de los años 50 en su denuncia de los horrores de la Dictadura.
<b>4</b>	<b>Y Julia retó a los dioses.</b> Santiago Posteguillo (Planeta) 2/8 Segunda parte del <i>Yo, Julia</i> que conquistó el Premio Planeta, en esta entrega la protagonista debe combatir a sus enemigos y contra una grave enfermedad.
<b>5</b>	<b>A corazón abierto.</b> Elvira Lindo (Seix Barral) 6/6 Lindo regresa a su infancia, remontándose incluso a los años previos a su nacimiento, para narrar la historia de sus padres y la del siglo pasado español.
<b>6</b>	<b>Loba Negra.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 4/27 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no lo hace sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca y, por primera vez, está asustada.
<b>7</b>	<b>Tierra.</b> Eloy Moreno (Ediciones B) 7/10 Ambientada en Islandia, <i>Tierra</i> narra dos historias paralelas, la de un empresario enriquecido gracias a la telerrealidad y la del extravagante concurso que organiza.
<b>8</b>	<b>Terra Alta.</b> Javier Cercas (Planeta) 8/22 Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.
<b>9</b>	<b>Con el agua al cuello.</b> Donna Leon (Seix Barral) 10/2 El célebre comisario Brunetti se verá envuelto en un espinoso caso de corrupción que podría suponer la contaminación del suministro de agua de Venecia.
<b>10</b>	<b>1793.</b> Niklas Natt Och Dag (Salamandra) 9/13 Unánime éxito de crítica y público en Suecia, <i>1793</i> viaja hasta el oscuro Estocolmo de finales del XVIII para servir un <i>thriller</i> con aromas de <i>El nombre de la rosa</i> .

## NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
<b>1</b>	<b>SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS.</b> Yuval N. Harari (Debate) 3/145 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.
<b>2</b>	<b>El infinito en un junco.</b> Irene Vallejo (Siruela) 2/15 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, el mayor legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
<b>3</b>	<b>Búnker. Memorias de encierro...</b> Toteking (Blackie Books) 1/6 A caballo entre la biografía y el homenaje a su padre, el célebre rapero Toteking desnuda recuerdos y sentimientos en un volumen apadrinado por Vila-Matas.
<b>4</b>	<b>Félix. Un hombre en la tierra.</b> Odile R. de la Fuente (Geoplaneta) 6/5 Con prólogo de María Sánchez, este volumen ilustrado ofrece un compendio del pensamiento del hombre que despertó la conciencia medioambiental de todo un país.
<b>5</b>	<b>El cuerpo humano.</b> Bill Bryson (RBA) 4/7 Desde los genes hasta nuestra capacidad de hablar, el libro nos descubre que nuestro microcosmos es un verdadero milagro, lleno de prodigios asombrosos.
<b>6</b>	<b>Una historia de España.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 5/53 Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima y a veces polémica visión de nuestro país.
<b>7</b>	<b>Gran historia visual de la filosofía.</b> T. Masato (Blackie Books) 8/11 De Tales a Derrida, pasando por Schopenhauer y Nietzsche, este libro explica con imágenes innovadoras más de 200 conceptos clave de la filosofía occidental.
<b>8</b>	<b>Cómo hacer que te pasen...</b> Marian Rojas Estapé (Espasa) 7/59 La psiquiatra Marian Rojas Estapé ofrece en este libro consejos y claves para vivir mejor y saber interpretar todo lo que nos pasa.
<b>9</b>	<b>El poder de confiar en ti.</b> Curro Cañete (Planeta) 10/37 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir sin más.
<b>10</b>	<b>La España en la que creo.</b> Alfonso Guerra (La Esfera de los Libros) -/1 El antiguo vicepresidente, que se define como un político orgulloso de la Transición que nos "devolvió la dignidad", defiende en este libro la Constitución de 1978.

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La República de las Letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oietvm ZARAGOZA: Cálamo.



IRENE VALLEJO

# El infinito en un junco

La invención de los libros en el mundo antiguo

EL ENSAYO REVELACIÓN DE LA TEMPORADA

PREMIO EL OJO CRÍTICO DE NARRATIVA

PREMIO LAS LIBRERÍAS RECOMIENDAN en la categoría de no ficción

PREMIO BÚHO AL MEJOR LIBRO  
de la Asociación Aragonesa de Amigos del Libro

Ediciones Siruela

# Oscura gente

IGNACIO ECHEVARRÍA

**C**on menos de dos meses de diferencia han fallecido, en lo que llevamos de año, Juan Eduardo Zúñiga, el pasado 24 de febrero, y Antonio Ferres, hace escasos días, el 11 de abril. Los dos eran los últimos supervivientes, creo, del grupo de narradores madrileños llamados “socialrealistas”, más conocidos como “los escritores de la berza”, etiqueta ésta que acuñó en broma uno de ellos, Antonio Bernabeu, pero que prosperó y suele emplearse todavía, siempre desdeñosamente, para referirse a ellos.

Desatendida y postergada durante muchos años, la obra de Antonio Ferres conoció un tímido resurgimiento hace un par de décadas, cuando, casi simultáneamente, en 2002, la editorial Viamonte reeditó su novela más emblemática, *La piqueta* (1959), y Debate publicó sus memorias, significativamente tituladas *Memorias de un hombre perdido*. Con ese pretexto, y sabiendo que los dos habían sido muy buenos amigos, a pesar de que llevaban años sin verse, se me ocurrió reunir a Ferres y Zúñiga y mantener con ellos una conversación en la que participó también Constantino Bértolo, por entonces director de Debate. Aludía a ella no hace mucho, en una de estas columnas, a propósito de los *Recuerdos de vida* de Zúñiga, aparecidos el año pasado (Galaxia Gutenberg). La conversación se publicó en Babelia bajo el título “Todos somos seres perdidos”, y es accesible en la red. La releí días atrás, cuando me enteré de la muerte de Ferres, y me llegó casi intacto el recuerdo de aquel encuentro, que resultó para mí conmovedor, además de instructivo. Tómense el trabajo de consultar ese documento, no perderán el tiempo. Por mi parte, ya puesto, busqué en mi ordenador unos pocos retales de la conversación que, por razones de espacio, no fueron publicados, y que guardan cierto interés. En uno de ellos, y a resultas de las preguntas que yo les hacía acerca de cómo, después de haber publicado y promovido a no pocos de los novelistas de aquel grupo, Carlos Barral se desentendió de ellos, Antonio Ferres dice: “Yo a Carlos lo quería mucho. Pero luego vino el *boom*, y lo reventó todo. Al principio, les gustaba que fuéramos obreristas, pero al final se quejaban de eso mismo. ¿Cómo era ese verso? ‘Qué oscura gente...’”.

El que citaba Ferres es el último verso del poema de Barral titulado “Geografía o historia”, de su primer li-

bro, *Diecinueve figuras de mi historia civil* (1961). El verso completo dice “¡Qué oscura gente y qué encogidos íbamos!”. Tanto el verso como el poema adquieren una resonancia muy específica proyectados en las relaciones que, en el marco de la generación del 50, mantuvieron entre sí los círculos de Madrid y Barcelona; y, dentro de Madrid, el de los jóvenes universitarios, díscolos retoños de una burguesía más o menos acomodada (Aldecoa, Ferlosio, Martín Gaité, Fernández Santos...), y un puñado de esforzados autodidactas, hijos del miedo y de la pobreza, descendientes de familias represaliadas, militantes casi todos del Partido Comunista. Las

**EL MISMO ZÚÑIGA, EN AQUELLA CONVERSACIÓN CON FERRES, REIVINDICABA EL VALOR DE LAS OBRAS DE LOS “SOCIALREALISTAS”. “ALGÚN DÍA SE RECONOCERÁ SU RESPETABLE CALIDAD”**

diferencias y los malentendidos que determinaron esas relaciones constituyen, todavía hoy (lo decía ya en la mencionada columna), uno de los episodios más patéticos y sangrantes de la reciente historia literaria española, pendiente aún tanto de investigación como de evaluación. Me consta que Zúñiga acarició en algún momento —él mismo me lo dijo— el proyecto de reconstruirlo; entre sus papeles deben de contarse no pocos materiales destinados a este efecto, y que no empleó en sus frugales memorias.

El mismo Zúñiga, en aquella conversación con Ferres, reivindicaba el valor de las obras de los “socialrealistas”. “Algún día se reconocerá su respetable calidad. Creo que se está reconociendo ya”. Yo mismo he pensado alguna vez que así ocurriría, viendo, por ejemplo, el entusiasmo y la convicción con que Javier Santillán, de la editorial Gadir, ha venido publicando estos últimos años las obras de Ferres. En la actualidad, sin embargo, y lamento admitirlo, me parece muy improbable. La historia literaria, como la historia de los pueblos, tiene sus perdedores, con independencia de sus méritos. Y las razones de que lo sean coinciden sospechosamente en los dos casos, la mayoría de veces.

Para que haya “justicia” literaria tendría que cambiar antes la entera jurisprudencia que articula el canon. Y no hay visos de eso, me temo. ●

# ARTE

Expertas en el trabajo con el espacio y en una cuidada puesta en escena, Rosana Antolí (Alcoy, 1981) trabaja desde el cuerpo, creando composiciones curvas que fluyen en materiales diversos. Almudena Lobera (Madrid, 1984) cuestiona siempre la configuración de la imagen, las capas visibles e invisibles, la tradición y lo digital. Trabajan las dos con escultura, dibujo, vídeo y *performance* aunque fue el dibujo el medio que las unió por primera vez “en JustMAD, en 2011”—recuerda Lobera desde su estudio en Madrid— cuando daban sus primeros pasos. Ahora tienen uno, o dos, pies en el extranjero (Antolí vive en Londres desde 2012), galería en Madrid—The Ryder y Max Estrella— y, poco antes de que los museos cerraran, estrenaban sus exposiciones individuales más importantes hasta el momento en esta misma ciudad.

El gozo duró poco, pues ninguna ha llegado al mes abierta y, en el caso de Antolí, su propuesta en CentroCentro iba acompañada de *performances* que también han sido canceladas. *Una edad de oro: pulso, pálpito, deriva* nos sumergía en una atmósfera marina, un experimento que continuaba su exposición de la Tate Modern de Londres (2019). Y en *Technical Images*, en Tabacalera, Almudena Lobera hablaba de traducción, ideogramas japoneses y signos informáticos. Dos acercamientos—lo corporal y lo digital— muy apropiados en esta situación actual.

**Pregunta.** ¿Cómo ha afectado el confinamiento a su trabajo?

**Rosana Antolí.** Hay una prioridad emocional que se acenúa y un instinto de jugar con un



## Almudena Lobera y Rosana Antolí, dibujos en movimiento

Son dos de las artistas más interesantes de su generación. Cosmopolitas, multidisciplinares y lectoras, CentroCentro y Tabacalera, en Madrid, inauguraban sus exposiciones individuales poco antes de que los museos echaran el cierre.



espacio y un tiempo que ahora no existen. Estoy trabajando en mis próximos proyectos y exposiciones pero, a la vez, este momento me ha hecho retomar *Virtual Choreography*, un proyecto anterior en el que analizo la relación entre el cuerpo, el movimiento, la arquitectura y la ciudad. He abierto ahora una nueva vertiente llamada *In My Room*, en la que estoy estudiando cómo este cambio de paradigma influye en nuestra forma de movernos y relacionarnos con nuestro propio cuerpo.

#### EL TIEMPO EN PAUSA

**Almudena Lobera.** A mí me ha servido para poner el tiempo en pausa y trabajar en menos cosas a la vez. Terminar proyectos y apuntar nuevas ideas inspiradas en este momento. No puedo evitar encontrar conexiones entre el modo de relacionarnos en estos tiempos de distanciamiento social y mi proyecto *Stories*, que planteaba un *display* irónico en el que los espectadores estaban quietos, en ventanas y las obras desfilaban ante ellos. Ahora que toda exposición tiene su visita virtual y su documentación en redes, me cuestiono más que nunca qué aporta la visita presencial. Por eso cuido tanto cada detalle en la sala, para crear una experiencia que apele a todos los sentidos y desborde lo que nos permite una pantalla.

**P.** Ambas saltan de un medio a otro, ¿qué les hace decantarse por uno en concreto?

**R. A.** Siempre me ha interesado no separar por medio ni por

materia, que todo sea híbrido y fluido para conseguir un lenguaje mucho más babélico. Una de las mejores herramientas que tenemos los artistas es la libertad de decidir, de contar, de jugar, de combinar materiales... Nuestro trabajo tiene infinitas posibilidades por donde moverse.

**A. L.** Yo tampoco tengo un medio favorito. En la exposición de Tabacalera, es la primera vez que uso el vídeo como soporte principal. Hasta ahora sólo lo había empleado para registrar acciones. El punto de partida son siempre las ideas, que imagino como objetos, como situaciones, acciones, imá-

### “CUIDO CADA DETALLE EN LA SALA PARA APELAR A LOS SENTIDOS Y DESBORDAR LA EXPERIENCIA QUE TENEMOS A TRAVÉS DE LA PANTALLA”

**ALMUDENA LOBERA**

genes... En *Technical Images* cada videoinstalación contiene una grabación que está pensada igual que mis dibujos, de ahí que sean en blanco y negro y con primeros planos.

**P.** Esos vídeos los presentan en estructuras con distintas formas. ¿Qué añaden a la obra?

**A. L.** Completan nuestra experiencia y percepción de cada capítulo, permitiendo un diálogo entre las obras y el espacio. Son videoinstalaciones, videoesculturas. Siempre tengo en cuenta al espectador, que es una

pieza clave: convive con la obra, funciona como un volumen más.

**P.** ¿Y qué papel juega el público en su caso, Rosana?

**R. A.** Hay dos pasajes en la obra de teatro *El público*, de Lorca, que lo resumen muy bien. Uno dice: “¡El público! / Que pase”; y el otro: “Monta en mi grupa / ¿Para qué? / Para llevar-

### “LA LIBERTAD DE DECIDIR, DE CONTAR, DE JUGAR Y COMBINAR MATERIALES ES LA PRINCIPAL HERRAMIENTA QUE TENEMOS LOS ARTISTAS”

**ROSANA ANTOLÍ**

te / ¿Dónde? / A lo oscuro”. El visitante es un agente activo, un elemento más de la coreografía que presento. Participa de las instalaciones, de las obras, del recorrido, de toda la exposición.

**P.** ¿Cuáles son los motores de su trabajo?

**R. A.** La repetición, el ritmo y el *fluir* que tienen una musicalidad inherente y conllevan movimiento. También los gestos cotidianos, las coreografías diarias que realizamos, y una cuota de absurdo existencial.

**A. L.** Para mí, el diálogo entre la historia y el momento actual, a lo que se suma la relación entre texto e imagen. Estudié tipografía y diseño gráfico y siempre me ha atraído el poder visual y estético del lenguaje escrito. Los artistas estamos siempre traduciendo, codificando, descodificando...

**P.** Las dos exposiciones partían de una lectura. ¿De dónde proceden sus referencias?

**R. A.** Los estímulos son variados pero las lecturas tienen un lugar imprescindible. Llevan a nuevas ideas. De forma accidental di con un artículo de *The New York Times* que me descubrió a la medusa T. Dohrnii, un ser vivo que practica ciclos vitales sin fin. Después, textos como *Jellies: Living Art* me hicieron tomarla como estandarte del *loop* infinito y de mi investigación artística sobre los cuerpos performativos, coreográficos y en repetición. Esta medusa es el eje de mis exposiciones en la Tate Modern y en CentroCentro.

**A. L.** Sí, es fascinante encontrar a autores que ponen palabras al caos de ideas e intereses que tenemos en la cabeza. El libro de Flusser [*El universo de las imágenes técnicas* (Caja Negra Editora, 2017)] fue realmente revelador. Habla de paralelismos entre imágenes tradicionales y *techno*-imágenes, entre lo humano y la máquina, con frases como “las imágenes transforman la circunstancia en escena”.

**P.** Y hablando de otros artistas, ¿hacia quiénes miran?

**R. A.** Hay referentes a los que siempre vuelvo: la poética de Lorca, el absurdo surrealista de Buñuel, Rebecca Horn y sus objetos performativos, Miró y su búsqueda del movimiento, y Juan Muñoz como creador de trampantojos.

**A. L.** En mi caso depende del momento, pero siempre me ha acompañado Francis Alÿs y su manera de acercarse al lenguaje poético en todos los medios y de integrar trabajo y vida. **LUISA ESPINO**

ROSANA ANTOLÍ JUNTO A SU OBRA EN LA TATE MODERN DE LONDRES. ARRIBA, ALMUDENA LOBERA EN SU ESTUDIO EN MADRID

# Los artistas no miran hacia otro lado

**Del Pabellón de París de 1937, al Museo de Arte Abstracto en Cuenca e iniciativas en Brasil y Madrid. En pleno estado de alarma, recordamos algunos ejemplos de solidaridad entre artistas que nos ha legado la historia. La unión ha sido siempre una de las recetas para afrontar las dificultades a las que ahora nos enfrentamos de nuevo.**

En un breve texto que el artista norteamericano Tom Burr escribió en 2012, y que tituló con unos versos del poema que Frank O'Hara había dedicado a Vladimir Mayakovsky, defiende que los artistas se constituyen a través de otros artistas, y reivindica unos nexos basados en la creación de conexiones generadas a lo largo del tiempo, por medio de asociaciones y proximidades físicas e intelectuales. El contexto del arte en España arrastra desde hace décadas una falta de objetivos claros y comunes. Quizás por eso, el momento actual ha cobrado forma de maraña de datos cruzados, y decisiones no consensuadas.

Inmersos en un estado de alarma cuya magnitud nos ha sobrepasado, se multiplica el tiempo para pensar en instantes similares que la historia nos ha legado, y analizar a partir de ellos el papel de los artistas en relación consigo mismos. Se hace entonces inevitable recordar la actividad frenética que supuso para este sector el golpe de estado en 1936, con la adhesión al Manifiesto de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, y la participación activa de muchos de ellos en las labores de la retaguardia. Si bien es cierto que todas aquellas experiencias habían ido co-

cinándose a partir de iniciativas como las Misiones Pedagógicas, lo ocurrido en 1936 fue también un escenario inédito.

## COMPROMISO EN PARÍS

En esas circunstancias se gestaba también la participación española en la Exposición Internacional de París, una presencia que pretendía, pese a todo, mostrar una imagen entusiasta y decidida por medio de un pabellón cuyo montaje ocupó la primera mitad de 1937, inaugurándose el 12 de julio de aquel año, con cierta demora con respecto a la apertura oficial de la exposición. Destacó entonces el compromiso de los artistas, y entre ellos el de Alberto Sánchez, llegado a París en abril de 1937 con el objetivo de trabajar en su escultura *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*. Testimonios y documentos lo situarán, una vez terminada aquella labor, al frente del montaje de la sección de artes populares, cobrando según los recibos conservados, una cantidad idéntica al resto de operarios. A Alberto le atribuirán también un carácter alegre y optimista, que aglutinaba en torno a él al resto de un equipo que trabajaba día y noche en aquella propuesta épica.

Los ejemplos de artistas con ese poder cohesivo se extienden hasta nuestros días. También de quienes ponen su trabajo al servicio de los demás. A ese ejercicio retrospectivo podríamos sumar gestos como la creación en 1966 del Museo de Arte Abstracto en Cuenca, surgido por iniciativa de Fernando Zóbel, y cuyos primeros “conservadores” fueron Jordi Teixidor y José María Yturralde, por aquel entonces recién licenciados en Bellas Artes. Yturralde dirá de aquella época que “no era tan competitiva como ahora; los artistas se respetaban, se querían, hablaban de su obra y también de la de otros”.

Simultáneamente el artista y escritor Luis Seoane, que había iniciado una paulatina vuelta a Galicia tras casi tres décadas de exilio, planeaba con el intelectual Isaac Díaz Pardo la ex-

**ALBERTO SÁNCHEZ COLABORÓ CON ENTUSIASMO EN EL MONTAJE DE LA SECCIÓN DE ARTES POPULARES DEL PABELLÓN DE 1937**

periencia del Laboratorio de Formas. Todo ello desembocó en la reapertura de la fábrica de Sargadelos, con cuyos beneficios afrontarían proyectos como el Museo Carlos Maside, uno de los pioneros “centros de arte contemporáneo” de la península (inaugurado en 1970), o la editorial Edición do Castro, un legado hoy desmantelado, cuyo fin fue entonces enmendar el silencio cultural de 40 años de dictadura.

Repensando otros formatos, pero en circunstancias similares, el cineasta Joaquim Jordà rodó un documental en 1979, a partir de la experiencia de colectivización industrial iniciada dos años antes por los obreros de la empresa Numax en Barcelona. Ante el cierre inminente, los trabajadores decidieron dedicar el dinero de su caja de resistencia a dejar constancia de lo sucedido por medio de una película. El encargo se realizó a condición de que Jordà y su equipo trabajasen y cobrasen como unos operarios más de la fábrica, llevando también sus decisiones a la asamblea para ser discutidas como el resto de cuestiones relativas al funcionamiento de la empresa.

No es esta una reivindicación de la figura del artista operario —qué más quisiéramos que su trabajo estuviese habitualmente remunerado como el del resto de personas que los rodean— sino un intento de arrojar pistas sobre formas de actuación ante el día a día. Hay experiencias recientes en otros contextos como el brasileño que son ejemplares: el colectivo de artistas *Aparelhamento*, surgido en 2016 ante el cierre de la FU-



DING MUSA



ERIC SCHAAL

MIEMBROS DE ALI, UNA ESCUELA ITINERANTE EN SÃO PAULO, 2020. A LA IZQUIERDA, LUIS SEOANE E ISAAC DÍAZ PARDO EN O CASTRO, 1969. ABAJO, REUNIÓN DE AMIGOS EN CASA DE GUSTAVO TORNER EN CUENCA, 1966

NARTE (Fundación Nacional de las Artes), al que siguió un grupo en São Paulo comprometido con la creación y gestión de una cocina popular en la *Ocupação 9 de Julho*, un ruinoso edificio gubernamental ocupado por más de cien familias sin hogar. *Aparelhamento* gestiona ahora ese espacio, así como una galería de arte en el mismo edificio, cuyos beneficios son dedicados a diferentes causas sociales. En 2019, algunos de esos artistas—Sara Ramo, Renata Lucas, Ding Musa, André Komatsu, Ana Prata, Lucia Koch o Ro-

drigo Andrade—fundaron ALI, una escuela libre destinada a itinerar por barrios periféricos de la ciudad.

El pasado mes de febrero se presentó esta experiencia en

## CON DENTROFUERA, JULIO JARA ORGANIZÓ ENCUENTROS DESDE LOS BORDES DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA CALLE Y EN MUSEOS

Seara, un espacio autogestionado creado recientemente en Madrid por un colectivo de agentes culturales cuyos intereses conectan el activismo con una preocupación por el estado de las artes. Otro proyecto destacable fue Dentro-Fuera, que empezó el artista Julio Jara en 2005 con una galería situada en el sótano de un albergue de gente sin hogar en Carabanchel. Organizó encuentros artísticos desde los bordes de la exclusión social, de acciones en la calle Gran Vía con vendedores de La Farola a activi-

dades en instituciones como el Círculo de Bellas Artes, La Casa Encendida o el Museo Reina Sofía, donde Isidoro Valcárcel Medina hizo su *Comer de sobras* en 2009. También realizaron talleres con la Complutense y la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, pensando la cultura como un espacio reparador.

### APRENDER DEL PASADO

Añade Tom Burr: “Nuestras tendencias y nuestras preferencias, nuestras ideas y las diferentes formas de colocar esas ideas, incluso nuestros estilos parecen necesitar del otro. Hay una política de colocación, alineación y compañía; y una genealogía creada a partir de manifiestos, prácticas y poemas de amor, a partir de encuentros en nuestro entorno cercano”. Debemos echar la vista atrás, porque muchas de las respuestas que buscamos forman ya parte de nuestro contexto pasado. Es cuestión de pelear por el bien común. Si volvemos a *Numax presenta...*, en la escena final, mientras los obreros bailan, Joaquim Jordà los asalta con una pregunta: “¿Y ahora qué?”. **ÁNGEL CALVO ULLOA**



# Nazis, gnósticos, masones... Misterios bajo la partitura

Decía Oscar Wilde que la música constituye “el modelo perfecto de arte, porque no es capaz de revelar su último secreto”. Lo recuerda Martín Llade (presentador de *Sinfonía de la mañana* en Radio Clásica) en el prólogo de *Historia oculta de la música* (La Esfera), fundamentado y absorbente ensayo en el que Luis Antonio Muñoz ofrece un recorrido por este arte intrínsecamente misterioso.

**Los pentagramas han sido un tradicional escondite de mensajes. Desde la prehistoria hasta hoy. Luis Antonio Muñoz describe en *Historia oculta de la música* los ‘acertijos’ de Mozart, Wagner, Satie, Skriabin...**

Avanzamos desde los sonidos rituales de la prehistoria hasta las supersticiones de Schönberg (que huía del número 13 como de la peste) y el presunto culto

a satán de grupos como los Beatles, los Rolling y Led Zeppelin, detalle que alimentaba el morbo y disparaba las ventas de sus discos. En medio, una am-

plia diversidad de etapas: Egipto, Roma, Grecia, el cristianismo, el medievo, la masonería, el gnosticismo, la teosofía... “La música siempre aparece en un estado trascendente o de formación del pensamiento religioso”, apunta a El Cultural Muñoz, que ha tardado nueve años en completar un volumen de 400 páginas, punta de un iceberg con una base documental apabullante.



BETTINA STÖB

Es verdad que bucear en las partituras y sus arcanos puede conducir a un esoterismo abaratao. Muñoz, hombre de aspiraciones renacentistas (escritor, investigador, cantante, director...), evita esa propensión a buscarle tres pies al gato, lo que acaba en peregrinas teorías y disparates varios. “Este es un libro sobre todo de historia y no da nada por sentado salvo los hechos históricos. No afirma, por ejemplo, que existan los espíritus, sino que cita a todas aquellas personas en el mundo de la música que creían en ellos, como Schumann, Chopin y la médium Rosmary Brown. Una gran parte

de la historia de la música se ha ocultado tradicionalmente por diferentes motivos”.

Un ejemplo paradigmático es el de las conexiones masónicas, sepultadas con particular esmero durante el franquismo. El listado de compositores que formaron parte de diversas logias es extensísimo. Mucho más de lo que habitualmente se conoce. Que Mozart fue masón es *vox populi* pero Muñoz saca a relucir casos más velados: Puccini, Schubert, Sibelius... Con Beethoven existen dudas. No hay documentos fehacientes que lo acrediten pero los indicios son abundantes. “Todo apunta a que asistió a algunas reuniones masónicas pero al final de su vida dejó de hacerlo. No sabemos si lo hizo como masón o como invitado profano. Y aquí se abre el terreno de la especulación ya que una de las posibles

## “VER *RIENZI* CAMBIÓ LA VIDA DE HITLER. LE LLEVÓ A CONSTRUIR SU IMAGEN DE UN NUEVO IMPERIO ALEMÁN”. L. A. MUÑOZ

explicaciones es que para ser masón había que ser expresamente un ‘hombre sano’. Quizás fue su sordera progresiva la que le apartó de los rituales”.

Otra hipótesis es que no quisiera complicarse la vida con las autoridades. La masonería y otros movimientos como los Iluminati de Baviera empezaron a ser perseguidos hacia 1874. Y

la situación de sus adeptos se complicó todavía más a partir de 1801 tras la firma del concordato de Napoleón con el Vaticano. Aunque las razones de su alejamiento quizá fueran mucho más prosaicas. “Simplemente se pudo cansar o aburrir”, desliza Muñoz, que está urdiendo un concierto (con la vista puesta en el Auditorio Nacional) sobre la música compuesta para la logia de Helsinki por Sibelius y otro a partir de dos antífonas templarias de finales del siglo XIII.

### EL ÓRGANO DA VINCI

Este tipo de recuperaciones le hacen particular ilusión. Una de las grandes experiencias en su trayectoria musical es haber tocado un órgano con tubos de papel diseñado por el mismísimo Leonardo da Vinci. Un instrumento nunca antes construido que aparece en uno de los códices manuscritos del genio italiano que se custodian en la Biblioteca Nacional. Son documentos que llegaron a España de la mano de Pompeo Leoni, el escultor de Felipe II. “Como pitagórico experimental, Da Vinci concebía la música como una expresión de la belleza natural”, explica Muñoz. Es una pena que se perdiera el rastro de su tratado de música al que alude en el *Cuaderno de anatomía*. “Encontrarlo sería un descubrimiento importantísimo. Debe de ser tan sistemático como el resto de su obra y seguramente una la música con la geometría y la pintura”.

Esto último es una conjetura. Lo que, por el contrario, es un hecho contrastado es el impacto que la ópera *Rienzi* causó en un Hitler adolescente. Percibió un

mensaje revelador y estableció un fuerte lazo de identidad con el protagonista, un tribuno romano que se rebelaba para guiar el destino de su pueblo. “Ese episodio cambiaría su vida y quizás le llevó a construir su imagen de un nuevo imperio alemán, según ocurría en el libreto de la ópera de Wagner”. No es un título del artífice de la *Tetralogía* que se represente habitualmente. De hecho, acabó apostatando de él. Una de las últimas ocasiones en que se ha montado suscitó bastante polémica. La producción de Philip Stölzl para la Ópera de Berlín lucía una estética nacionalsocialista y, para más inri, se estrenó el día del cumpleaños del Führer (20 de abril). Seguramente no fue deliberado pero suscitó algunas suspicacias.

De entrada, no se debería condenar a Wagner retrospectivamente por el hecho de que los nazis se encapricharan de su música. Pero lo cierto es que se lo puso muy fácil con su antisemitismo explicitado en el manifiesto *Los judíos en la música* y la ampulosa exaltación de la mitología nórdica. “Wagner adornaba los congresos y mítines del partido como una forma integrada de propaganda y emoción, dentro de un sistema mucho más complejo que englobaba a todo el arte alemán frente al arte ‘degenerado’ de los judíos y negros”, recuerda Muñoz, que ya prepara la segunda parte. Su intención para la ‘secuela’ es abordar la relación de la música con el cerebro y sus diferentes capacidades, la criptografía musical y otros temas que considera “ocultos, pero no necesariamente ‘ocultistas’”. **ALBERTO OJEDA**

# Amir John Haddad, oriental y jondo

Padre palestino, madre colombiana, nacido en Alemania y aprendiz del flamenco más íntimo en Jerez, el ecléctico guitarrista lanza *Andalucía*, un homenaje a la tierra que lo acogió pleno de soleares, granaínas, mineras...

En la bandeja del estuche del último disco del compositor y guitarrista Amir John Haddad, aparece la fotografía de un pequeño de diez años, hijo de colombiana, tocando la guitarra. Por aquella época, Amir, que vivía en Friburgo de Brisgovia, Alemania, donde había nacido en 1975, estudiaba también el laúd árabe bajo la dirección de su padre, un palestino enamorado del flamenco que pasaba los veranos en Almería. “La banda sonora de mi casa eran las voces de Antonio Mairena o Manolo Caracol, y las guitarras de Sabicas, Ramón Montoya o Paco de Lucía. Esas músicas calaron en mí desde el primer momento y me marcaron para siempre”.

Su primer disco, de 2005, se tituló *Pasando por Tabernas*, donde se reflejan los recuerdos de un niño con la ilusión de saber que, una vez cruzada esa localidad en medio de un horizonte desértico, estaban ya cercanas las playas almerienses; el segundo, *9 guitarras*, de 2013, es una profunda y minuciosa indagación sobre las calidades y los diferentes estratos sonoros del instrumento según los estilos interpretados, en efecto, con guitarras —algunas de ellas

históricas—, procedentes del taller de nueve constructores distintos. Y el último, y recién publicado, *Andalucía*, “una reivindicación de mis tres décadas dedicado a la guitarra flamenca, sobre sus influencias, aprendizaje y, junto a ella, mi

**“MÁS QUE EL PAISAJE FÍSICO, TRATO DE CAPTAR LA ENERGÍA DE LOS LUGARES, LA EMOCIÓN DE LA GENTE Y LAS CALLES”**



GOLOMA

crecimiento, tanto personal como artístico”.

El Amir, como gusta llamarse, sabía que uno de los núcleos fundacionales del flamenco era Jerez de la Frontera, y con veintidós años emprendió el viaje en busca de las fuentes. El soñado mundo del flamenco jerezano, tan fastuoso como impenetra-

ble, lo tenía delante, pero necesitaba la fórmula para franquear unas barreras de las que, antes de ponerse en marcha, ignoraba su existencia. “El maestro Pepe Justicia, que residía allí desde hacía mucho tiempo, me llevó de la mano y no solo fui su alumno directo y del que aprendí provechosos conceptos sobre la técnica, la composición y la armonía, sino que gracias a él accedí a esos reductos herméticos, a los que si llegas

Amir John Haddad, El Amir, sitúa su obra *Andalucía* en varios niveles: “Primero es un homenaje a esa tierra, que me inspira y conozco desde siempre. Es también un tributo emocionado a cada uno de sus ocho territorios y un gesto de gratitud y admiración. La música nace de la identidad de un pueblo, y aunque haya un espíritu andaluz común, cada provincia tiene sus características musicales, incluso dentro de cada una de ellas

existen lugares con sus propios cantes, bailes y toques representativos, como una manera de ser y de expresarse, y de ahí la profusión y diversidad musical del flamenco”.

Seguiriyas, soleares, granaínas, mineras, alegrías, con títulos como *Temple de Granada*, *Mezquita de Córdoba* y *La Caleta de Cádiz* configuran el paisaje sonoro de Andalucía, “aunque,

como extranjero, nunca te abrirán las puertas. Por tanto, tuve la oportunidad de vivir ese flamenco íntimo, en círculos muy cerrados y especiales. Una experiencia que además de enriquecer mi música, también amplió mi visión sobre aspectos desconocidos del arte y la forma de entender la existencia”.

realmente, más que el paisaje físico, trato de captar la energía de esos lugares, la emoción de la gente y las calles y el pulso de la vida”. Para El Amir, su fotografía de niño tocando la guitarra es todo un símbolo: “Aunque haya nacido fuera, demuestra mi condición de artista flamenco”.

**JOSE MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

# Máster Online en Crítica y Comunicación Cultural

2020-2021. Abierto el plazo de matrícula

60 ECTS  
CENTRADOS EN LA  
COMUNICACIÓN  
DIGITAL

DE OCTUBRE  
A JUNIO

PROFESORES  
EXPERTOS  
Y PROFESIONALES  
EN ACTIVO

BECAS  
DEL 30%

PRÁCTICAS  
EN EMPRESAS  
E INSTITUCIONES  
CULTURALES

ORGANIZAN:



Universidad  
de Alcalá

**EL CULTURAL**

COLABORAN:



Obra Social  
Fundación "la Caixa"



IBERDROLA

Solicita tu plaza en [elcultural.com/master](http://elcultural.com/master) Más información en [master@elcultural.es](mailto:master@elcultural.es)

Título propio de la Universidad de Alcalá

CINE



# Hitchcock

## 40 años sin el mago del suspense

Reinventó Hollywood. ¿O quizá el cine? Se cumplen 40 años de la muerte de Alfred Hitchcock, director de *Psicosis*, *La sogá*, *Los pájaros*, *Extraños en un tren*, *Con la muerte en los talones* o *Vértigo*, entre otros grandes clásicos. Tras analizar su legado y recorrer sus principales películas descubrimos que el genio siempre ha estado ahí, ubicuo, impasible y vigilante...

HITCHCOCK Y ANTHONY PERKINS DURANTE EL RODAJE DE *PSICOSIS*. DEL LIBRO *EL UNIVERSO DE ALFRED HITCHCOCK (NOTORIOUS)*

Cuando se cita al autor de *Vértigo* (1958), casi siempre se recogen sus palabras de la famosa entrevista de cincuenta horas que mantuvo con François Truffaut en 1965, si bien Alfred Hitchcock (Londres, 1899–Los Ángeles, 1980) nunca dejó de reflexionar sobre el papel del cine en la sociedad y en las artes. Relata Charlotte Chandler en *Solo es una película* (2005), acaso la más reveladora de sus múltiples biografías, el encuentro que tuvo el orondo cineasta, allá por los años setenta, con el mítico director de la Cinemateca Francesa, Henri Langlois. Las citas aquí extraídas proceden de esa conversación.

“Las emociones son universales, y el arte es emoción. Por lo tanto, concebir y crear una película capaz de producir algún efecto en el público es, a mi juicio, la principal función del cine y mi mayor fuente de satisfacciones. De lo contrario, el cine no es más que un registro de acontecimientos”.

Hijo cinematográfico de Cecil B. DeMille y de Fritz Lang, aunque a este último nunca llegó a reconocerle como una influencia (sus motivos tendría), “el mago del suspense” ambicionaría el espectáculo tanto como la psicología detrás del crimen, de modo que sus *thrillers* nunca serían solo una cosa, nunca tendrían solo una capa. Si DeMille inventó Hollywood, Hitch lo reinventó. Si Lang esculpió el aura del director europeo, él lo encarnó. Fue el primer cineasta cuya figura no podía arrancarse de su obra. Luego vendrían Fellini, Kubrick, Almodóvar... “*Hitchcock presenta...*” se convirtió en un

aval. El gran *McGuffin* siempre fue él mismo, prodigioso publicista, que se dejaba ver, fugazmente, en cada una de sus películas. También, no lo olvidemos, fue el primero en crear una serie televisiva de éxito, el primer *showrunner*.

#### POPULAR Y VANGUARDISTA

Su comprensión del cine como un arte popular no le impidió forzar sus límites creativos, introducir vanguardia y experimentación, tanto en el plano narrativo como en el estético y tecnológico (cine sonoro, Technicolor, Vistavisión, estereoscopia, infografías...). El arte y la industria perfectamente hermanados. Una película como *La saga* se convierte así en un prodigio del suspense narrativo gracias al dispositivo de la filmación en falsa continuidad. Y, sin embargo, ese artista que congregó a todos los públicos, también fue a los campos de exterminio para registrarlos. La horrible experiencia le marcó para siempre. Como a Wilder, a Fuller o a Ford. Cuando marchó a los dominios de Selznick al inicio de la guerra, rodó diversas películas antinazis en una América que pretendía neutralidad en el conflicto que desgarraba Europa. Su cine era escapismo, sin duda, pero nunca dejó de hablar políticamente de su propio tiempo.

“Todo se reduce a evitar el cliché. No se trata únicamente de lo que ya has hecho. Sino de lo que han hecho los demás y repetido hasta la saciedad. Y de veras lo lamento por los pobres cineastas que tendrán que trabajar en el futuro”.

¿Lamentarían Truffaut, Chabrol o Godard a los pobres críticos y escritores que tuvieran que volver a escribir sobre el genio que hizo *Psicosis*? Fue un momento que lo cambió casi todo en el arte más popular del siglo XX. Acaso el más determinante en la historia del cine (y de la crítica), cuando unos jóvenes cinéfilos convencieron al mundo de que el autor de *Extraños en un tren* (1951) y *Con la muerte en los talones* (1959) no era un simple realizador con éxito por su virtuosismo técnico, sino un demiurgo, un creador, un artista tan importante para el imaginario del siglo XX como Picasso o Freud. Al fin y al cabo, comprende a ambos.

---

## LAS IMÁGENES DE NUESTRO MUNDO SON INCONCEBIBLES SIN LOS PÁJAROS. ¿DE QUÉ MODO FILMARÍA LA PANDEMIA MUNDIAL?

---

Vemos hoy *La flor* de Mariano Llinás y comprendemos que su regreso a los clichés del cine de espías solo puede atenderse desde la nostalgia de un perfume hitchcockiano que nos enseñó a descifrar las historias de otro modo. Y así como las atmósferas inventadas por Hitchcock le sirven a un insaciable fabulador argentino, le son igualmente válidas a los *thrillers* de David Fincher, a las exploraciones metalingüísticas de Brian de Palma o Gus Van Sant, a la serie B de Je-

sús Franco, a las pesquisas del yo de Desplechin, a las perversiones de Chabrol, a las estructuras narrativas de Haneke, a una serie televisiva como *Black Mirror* o a un spot publicitario. De nuevo, Hitch siempre está ahí, ubicuo, impasible, vigilante.

“Mi mente funciona más como la de un bebé, que piensa en imágenes”. Y así quiere el cine de Hitchcock, puramente visual, que todos formemos recuerdos imborrables. Asociamos su cine a la imagen-trauma. Desde su primer éxito en el mudo británico, *El enemigo de las rubias* (qué apropiado para el cineasta que esculpió el arquetipo de la mujer rubia: Kim Novak, Tippi Hedren, Grace Kelly...),

ya estaban cuajándose las formas hitchcockianas. Si bien fue él quien dirigió la primera película británica con sonido sincronizado, la gramática del cine silente nunca le abandonaría. Los actores eran formas más que personas. Espeleólogo de las perversiones del hombre moderno, en todo ello solo fue comparable a Buñuel—el crimen, el sexo, la comida, la represión...—, a quien quiso emular en su película más surreal: una comedia sobre un cadáver que no quiere ser enterrado. Como hoy, 40 años después de muerto, el suyo.

“En mi opinión, no hay mucha gente que quiera ver la realidad, ya sea en el cine o en el teatro. Solo debe parecer real, porque la realidad es algo que ninguno de nosotros puede soportar durante mucho tiempo. La realidad puede ser más terrible que cualquier cosa que pueda uno imaginar”.

Con *Los pájaros* (1963), para

muchos su última gran película, Hitchcock inventó el género de catástrofes, esas crónicas de apocalipsis que redefinieron el espectáculo cinematográfico y que se han convertido en el alimento del Hollywood del siglo XXI. De hecho, las imágenes de nuestro mundo, cuya naturaleza hoy se revuelve contra la humanidad como si quisiera castigarla, son inconcebibles sin pensar en esta película. ¿De qué modo filmaría el maestro del suspense la pandemia mundial? En verdad ya lo sabemos. El arte de

## HITCHCOCK SIGUE MOSTRANDO NUESTRAS PULSIONES MÁS ÍNTIMAS, PENETRANDO EN NUESTRO SUBCONSCIENTE

Hitchcock siempre está ahí, a nuestro alrededor, sea en un objeto inanimado que encarna una idea profunda (una llave, una corbata, un baúl... ¿una mascarilla?), en los espacios vacíos que se llenan de misterio o en un virus invisible, en forma de pájaro, que surge de la nada para aniquilarnos.

Hitch sigue recordándonos quiénes somos y de dónde venimos. Sigue mostrando nuestras pulsiones de deseo y de terror más íntimas, penetrando en nuestro subconsciente para traerlo a la superficie y convertirlo en el espejo que nos devuelve una psique rasgada. Desde nuestras ventanas indiscretas, allí donde miremos, Hitch siempre está ahí. **CARLOS REVIRIEGO**



# De *39 escalones* a *Frenesí*, 10 clásicos imprescindibles

Aunque la lista podría ampliarse, pues se quedan fuera clásicos como *Rebeca*, *La sogá*, *Crimen perfecto* o *El hombre que sabía demasiado*, estos son los títulos necesarios del maestro del suspense.

### 1. 39 ESCALONES (1935)

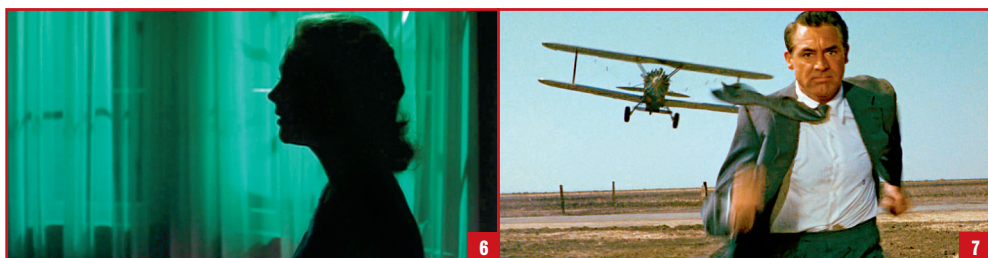
En esta película Hitchcock sienta las bases de una premisa narrativa a la que volverá una y otra vez: la del hombre que huye para evitar ser arrestado por un crimen que no ha cometido. No por ello debemos pensar que estamos ante un simple ensayo o boceto. *39 escalones* es un *thriller* redondo, divertido e inteligente, de ritmo frenético, en el que el director introdujo el concepto del *McGuffin* y presenta a su prototipo de rubia a través de una fantástica Madeline Carroll: fría, descarada, pasional y rabiosamente moderna.

### 2. ALARMA EN EL EXPRESO (1938)

El tren es un escenario recurrente en Hitchcock, y *Alarma en el expreso* es la gran carta de amor del director a un transporte que adoraba. Decía Truffaut que siempre que intentaba desentrañar cómo había trabajado el británico para que todo fuera tan real, en un filme que se rodó casi al completo en estudio, “acababa absorbido por la historia” y sin saber nada de su mecánica. Y es que es un *thriller* cómico perfecto, que no ha perdido un ápice de su atractivo y eficacia con el paso de los años.

### 3. LA SOMBRA DE UNA DUDA (1943)

En 1972, en el *talk show* de Dick Cavett, Hitchcock reconoció que este era su filme favorito entre todos los que había rodado. Protagonizada por un asesino de viudas que, huyendo de la policía, se refugia en casa de unos familiares, la película es un complejo *thriller* psicológico en el que el director se esmera desarrollando a los personajes, otorgándole una incómoda humanidad al villano y dotando al personaje de la sobrina de profundos dilemas morales. Un filme oscuro y perverso.





3



4



5

#### 4. ENCADENADOS (1946)

La caligrafía visual del maestro en su mejor momento: elegante y sencilla, pero cargada de intención, impactante cuando la secuencia lo requiere y siempre al servicio de la narración. Un *thriller* clásico de espías tras el que se esconde un trágico y pasional romance. Cary Grant cumple en la piel del orgulloso e impenetrable agente secreto Devlin, al que le toca afrontar el *cóitus interruptus* más célebre de la historia del cine, e Ingrid Bergman está perfecta.

#### 5. LA VENTANA INDISCRETA (1954)

Una delicia para estos tiempos de cuarentena. L. B. permanece confinado en su casa por culpa de una fractura en una pierna y su única y cuestionable distracción consiste en espiar a sus vecinos desde la ventana, lo que le llevará a meterse en un buen lío. Además de un estudio sobre el *voyeurismo* (y de alguna manera sobre el cine, que quizá sea la más sofisticadas de sus representaciones), *La ventana indiscreta* es un prodigio técnico que

le debe mucho al espectacular diseño de producción y a los afilados diálogos escritos por John Michael Hayes para el lucimiento de unos encantadores James Stewart y Grace Kelly. Imprescindible.

#### 6. VÉRTIGO (DE ENTRE LOS MUERTOS) (1958)

La gran obra maestra de Hitchcock, en la que abandona la ligereza para sumergirse en los pliegues más oscuros de la psique. Una película pausada, atmosférica, que se retuerce en sí misma hasta desembocar en un final memorable. Aunque tiene infinitas capas de lectura, muchos han querido ver en este filme una metáfora de la obsesión de Hitchcock por el ideal de la mujer rubia. Aunque también se puede entender como una indagación en la frágil ilusión que genera el cine en el espectador.

#### 7. CON LA MUERTE EN LOS TALONES (1959)

La película más vibrante y divertida de Hitchcock (y esto, desde luego, es decir mucho),

repleta de secuencias espectaculares (la ebria huida en coche, la persecución de la avioneta, el final en el monte Rushmore...), giros de guion, diálogos chispeantes y delicado romanticismo. Una vuelta de tuerca al argumento del hombre inocente perseguido, en la que brilla la estrella de Cary Grant como nunca antes, la música de Bernard Herrmann y el manejo de la puesta en escena del gran maestro del suspense. Puro y gozoso entretenimiento.

#### 8. PSICOSIS (1960)

Un salto sin red de Hitch, tanto en cuestiones de producción (rodando en blanco y negro con un presupuesto muy bajo), de promoción (con una inteligente campaña protagonizada por él mismo) y narrativas (deshaciéndose de su protagonista a mitad del metraje en la prodigiosa escena de la ducha). La incursión más eficaz del director en el terror, en un filme que estableció nuevos estándares de normalización de la violencia, de los comportamientos pervertidos y de la sexualidad en el cine.

#### 9. LOS PÁJAROS (1963)

La película más arriesgada de Hitchcock, en la que el director no proporciona ni una sola respuesta ni la más mínima escapatoria a sus protagonistas, víctimas del inexplicable, violento y despiadado ataque de los pájaros. Una película que en manos de cualquier otro director hubiese sido ridícula, pero que él convierte en un clásico del terror, gracias a su maestría en el manejo del suspense y la puesta en escena.

#### 10. FRENESÍ (1972)

Penúltimo filme del director y el más afilado de su última etapa. Un Hitchcock libérrimo (por primera vez se atreve a mostrar a mujeres desnudas), macabro (veáse el asesinato de la ex mujer del protagonista) e hilarante (todo lo relacionado con el investigador de Scotland Yard). Aunque no sea una película redonda, merece estar en la lista por dos secuencias geniales: el asesinato fuera de cámara y el angustiante viaje en camioneta del psicópata en compañía de su última víctima. **JAVIER YUSTE**



8



9



10



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## Newton y la peste

**PARA LA MAYORÍA** de las personas la reclusión en una casa durante un tiempo prolongado constituye un problema, por mucho que nos esforcemos en pensar que también tiene aspectos positivos. Es cierto que pueden existir tales aspectos, pero estos quedan disminuidos por la propia naturaleza humana. Somos una especie social —bastante gregaria, de hecho—, una característica fundamental para los éxitos evolutivos que hemos alcanzado. Porque para habernos impuesto a la competencia con otras especies animales que existen o han existido en la Tierra ha sido imprescindible cooperar, reunirse y transmitirse conocimientos. Sin embargo, en estos días de aislamiento y temor —también de solidaridad— es frecuente recordar algunos ejemplos en los que el aislamiento provocado por una plaga produjo resultados que beneficiaron a todos. Y ningún ejemplo es comparable al de Isaac Newton (1643-1727), en mi opinión la mente más poderosa de que tiene constancia la historia.

En la primavera de 1665 comenzó en Londres



GODFREY KNELLER:  
NEWTON, 1702. DE LOS  
GRANDES CIENTÍFICOS  
(LUNWERG)

una terrible epidemia de peste bubónica (ahora sabemos que era producida por la bacteria *Yersinia pestis*) que ataca a los ganglios linfáticos y que suele manifestarse inicialmente como si fuera una gripe. Parece que comenzó en las dársenas a orillas del Támesis, lo que es consistente con la posibilidad de que su origen fueran las pulgas de roedores. En el sucio Londres de aquellos tiempos, donde los pobres se apiñaban en miserables casas, la infección se expandió con rapidez, se cree que causando en dieciocho meses entre 100.000 y 200.000 muertes (casi la cuarta parte de su población). Se conoce algo de los temores y padecimientos que sintieron los londinenses a través de las notas que fue tomando uno de los grandes diaristas de la historia, Samuel Pepys (1633-1703), quien entre 1660 y 1669 compuso un diario que se publicó más de un siglo después de su muerte. El 7 de junio de 1665 anotaba el horror que le causaba encontrarse con puertas de casas roturadas con cruces rojas, la marca oficial que señalaba las cuarentenas obligatorias (quienes no la respetaban podían ser condenados a muerte): “Hoy, en contra mi voluntad, he visto en Drury Lane dos o tres casas marcadas con una cruz roja en las puertas, y escrito allí ‘El Señor tenga piedad de nosotros’, algo que me produjo una gran tristeza al ser lo primero de este tipo que recuerdo haber visto”.

La epidemia vació las calles de Londres. La nobleza huyó y el rey y su Corte se refugiaron en Sa-

lisbuy. El 16 de agosto, Pepys escribía que “de cada tres tiendas, dos, si no más, están cerradas”. Y el 16 de octubre lamentaba la desolación existente en la ciudad: “¡Dios mío! Que vacías y melancólicas están las calles, tanta gente pobre enferma, llenas de llagas, en las calles; y tantas tristes historias alrededor mientras camino; todo el mundo hablando de esta muerte... Y me dicen que en Westminster no hay nunca un médico y solo un farmacéutico, todos están muertos.”

**AL IGUAL QUE ESTÁ SUCEDIENDO** con el Covid-19, aunque ni mucho menos con semejante celebridad ni extensión mundial, aquella epidemia fue alcanzando otros lugares de Inglaterra, entre ellos Cambridge, en cuya universidad Newton acababa de obtener (enero de 1665) el título de Bachiller en Artes. Y el 10 de octubre la Junta de la Universidad decidió interrumpir las clases, aunque en realidad hacía tiempo que los *colleges* se habían adelantado a esta orden y habían animado a *felloes* y estudiantes a que abandonasen la ciudad buscando refugio en el campo. Newton fue uno de los que abandonó la universidad. Parece que se encaminó hacia la casa familiar en Woolsthorpe, distante 85 kilómetros de Cambridge, antes del 7 de agosto, y que su regreso definitivo a la Universidad se produjo a finales de abril de 1667.

En Woolsthorpe, Newton comenzó el camino que le llevaría a la gloria científica suprema. Allí sentó las bases, sin desarrollar aún completamente, del cálculo diferencial y de la teoría de la gravitación universal. Tendemos más a recordar al Newton físico, al de la gravitación y las tres leyes del movimiento, pero imperecederas como son estas, su rango de validez es limitado,

**SIEMPRE HAY ALGO QUE  
APRENDER. APROVECHEN,  
POR FAVOR, ESTA OPORTU-  
NIDAD. LEAN, PIENSEN, NO  
SUCUMBAN AL ABURRI-  
MIENTO O A LA VULGARIDAD**

como demostró Albert Einstein más de dos siglos después, mientras que el cálculo diferencial, por mucho que se hayan refinados sus fundamentos, es y continuará siendo un instrumento matemático que subyace incluso en los más aparentemente alejados modos de “entendernos” con el mundo.

**OJALÁ ME EQUIVOQUE**, pero supongo que ninguno de nosotros podremos utilizar el confinamiento actual para producir ideas mínimamente comparables a las de aquel suspicaz hombre, del que el poeta Alexander Pope honró con unos versos famosos: “La Naturaleza y sus leyes permanecían escondidas en la oscuridad; dijo Dios: ‘¡Sea Newton!’ y se hizo la luz.” Los Galileo, Newton, Euler, Darwin o Einstein no aparecen con facilidad, y acaso ya haya pasado el tiempo de los “grandes genios individuales”, no porque ya no se den esas inteligencias supremas sino porque la complejidad de la ciencia exige esfuerzos comunales. Pero siempre hay algo que aprender, algo por lo que interesarse más allá de lo cotidiano, de lo que en tiempos normales –¡benditos sean!– hacemos. Aprovechen, por favor, esta oportunidad. Lean, piensen y no sucumban al aburrimiento o a la vulgaridad. No sabemos cuándo terminará la presente epidemia, ni los efectos socio-económicos que producirá, pero sí que no estamos en la situación que describía Pepys en el siglo XVII, por mucho que se puedan establecer algunas semejanzas. Aquellos londinenses ni siquiera sabían de la existencia de bacterias. La ciencia, los investigadores que están trabajando para encontrar cómo vencer al presente virus, lo lograrán. Los imposibles son de otro tipo: no es posible, por ejemplo, continuar indefinidamente creciendo, esto es, esquilmando los recursos que ofrece nuestro planeta. Pero encontrar vacunas y medicamentos contra el Covid-19, sí. Definitivamente SÍ. ●

**AdBlue®**  
**Fertiberia**  
reducción de gases contaminantes

Entra en [taponazul.com](http://taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





## Sabrina Amrani

Con espacio en el barrio madrileño de Malasaña desde 2011, Sabrina Amrani (París, 1980) abrió su segunda sede en Carabanchel el año pasado. Hoy trata de sorprender al coleccionista con exposiciones *online*.

**¿Qué libro tiene entre manos?**

*Boom* de Michael Shnayerson, que me confirma que en el mundo del arte conviven dos universos paralelos con dos realidades muy distintas.

**¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?**

La gestión de la galería y la urgencia del momento, que nos coloca a todos ante retos distintos.

**¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?**

Con el artista Kader Attia. Su obra tiene mucho sentido para mí y la relaciono con la historia de mi propia familia.

**¿Recuerda cuál fue el primer libro que leyó?**

*Las Fábulas* de La Fontaine, seguramente mi primer contacto con una obra maestra.

**¿Cuáles son sus hábitos de lectura, es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?**

Ahora leo en tableta y de noche. Es el único momento, teniendo que ejercer de maestra durante el día mientras lo compagino con cocinar, limpiar la casa y tele-trabajar.

**¿Qué experiencia cultural cambió su manera de ver la vida?**

Mi primera visita guiada, con 3 o 4 años, al Musée des Arts et Traditions Populaires de París. Descubrí que los ob-

jetos son más que utensilios, que son también historia, cultura, a veces arte y que nos pueden contar secretos.

**No es habitual ver en las galerías españolas a artistas del norte de África, Madagascar, Oriente Medio... ¿Qué le llevó a tomarlos como santo y seña de su galería?**

La ambición de la galería es internacional y el proyecto es fiel a lo que soy: medio francesa y medio argelina. Eso me llevó a trabajar con artistas del norte de África, y de ahí a Oriente Medio y África Subsahariana, más tarde del sur de Asia o Latinoamérica. Artistas del sur global, que no es un concepto solo geográfico.

**Acaba de participar en la primera edición digital de Art Basel Hong Kong, ¿es posible motivar al coleccionista a la compra sin la experiencia directa que se tiene ante la obra?**

Se puede vender *online*, pero con dinámicas distintas. La motivación se construye de antemano ¡es todo un oficio!

**Tiene un programa de exposiciones *online*, ¿cuáles son los pros y contras de no montar en el espacio físico?**

No hay que invertir en logística, seguros, montaje, etc. En las primeras 24 horas de la inauguración *online* de Dagoberto Rodríguez más de 1400 personas descubrieron su filme *Geometría Popular*, un número complicado de alcanzar en la galería en un día. Está claro que no poder pasar tiempo con el artista y sus obras, o ser capaces de transmitir texturas y volúmenes juega en contra.

**¿Qué medidas urgen para que el mercado del arte y las galerías sobrevivan al coronavirus?**

Necesitamos apoyo para producción y ayuda con los costes de una actividad que no podemos llevar a cabo. Medidas para incentivar la compra de arte y evitar la desaparición de muchos actores del sector.

**¿Quién manda en el mundo del arte?**

Hoy, claramente, el Covid-19 y las mega-galerías.

**¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?**

De Kader Attia, de MentalKLINIK... y soñando, de Judd, Rothko, y la pintura de Antonio Mancini *Il Saltimbanco*.

**¿Le importa la crítica, le sirve para algo?**

La crítica es esencial para avanzar, aunque no sea siempre del gusto de uno.

**¿Qué música escucha en casa?**

Somos muy eclécticos. Pero ahora vivimos inmersos en las *playlist* de nuestras hijas: Carlos Sadness, Taylor Swift, Queen y Pica-Pica...

**¿Le gusta España? Denos sus razones.**

¡Me encanta España! ¡Dejé Francia para vivir aquí! Las razones: la forma en que me ha acogido, su gente, su sol, sus sabores y la ebullición creativa del país.

**Ejerza de crítica de la última exposición que ha visitado.**

*In the Cone of Uncertainty* de la artista coreana Haegue Yang en el Bass Museum de Miami. Me sirvió para conectar con su trabajo y aprehender, por fin, su práctica.

**Una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.** Incluir el arte como parte del programa educativo. ●

Los lectores han dicho:

«Tiene una trama muy bien estructurada que te atrapa desde el principio hasta el fin».

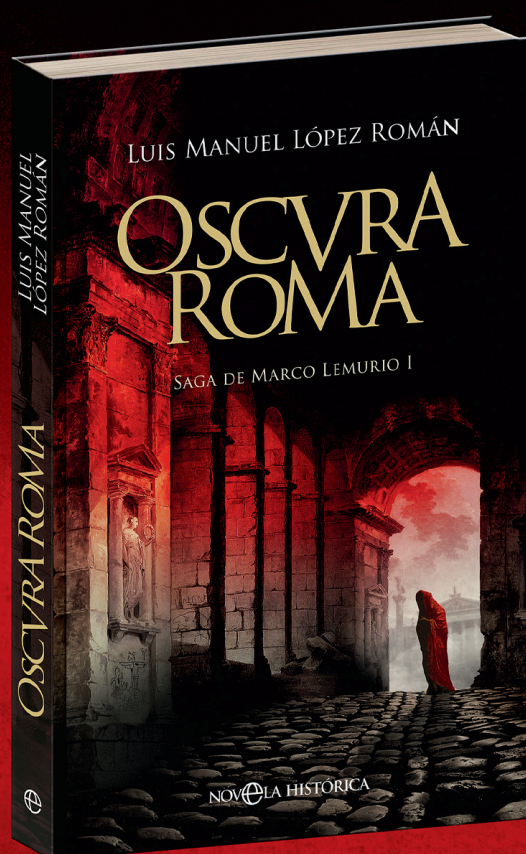
«Es la ópera prima del autor, pero ya está entre mis favoritos».

«Interesante novela que aúna una gran historia fantástica en un contexto histórico real y muy veraz».

LUIS MANUEL LÓPEZ ROMÁN

# OSCVRA ROMA

SAGA DE MARCO LEMURIO I



ENTRA EN UN VIAJE FASCINANTE A LA ROMA MÁS DESCONOCIDA

la esfera  de los libros  
[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)

## La Fundación BBVA ofrece sus contenidos digitales de libre acceso durante el confinamiento

La Fundación BBVA pone todos sus contenidos digitales de acceso libre a disposición de quienes permanecen en su casa durante el confinamiento. Tanto los de programas propios como aquellos en colaboración con instituciones de referencia en cada campo, en un abanico de áreas, que abarcan desde la salud, el medio ambiente y las ciencias básicas hasta el arte, la música y las humanidades. Una vía para acercarse al conocimiento generado por su actividad y disfrutar digitalmente de experiencias culturales.

Accede a todo el contenido en [www.fbbva.es](http://www.fbbva.es)

